¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

LA GACETA MERCANTIL.

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 28 DE SU PUBLICACION. No. 8,322. BUENOS AYRES, MARTES 5 DE AGOSTO DE 1851.

No cannon's roar or temple's fire,
Announc'd the grand event;
No bard awoke his slumb'ring lyre,
To tell that thou wast sent:
But Freedom claimed thee as her Son,
And rear'd a second WASHINGTON!

Proud Liberty, enthron'd above,
Look'd down and smiled on thee;
As Freedom's son she taught thee love,
Of Laws and Liberty;
Taught thee to wield the just man's sword,
The Guardian of thy land ador'd.

Far o'er the loftiest Andes' peak,
Her Genius soareth high;
With trumpet-voice to those who seek,
The sweets of Liberty;
He tells the spot where cradl'd lies,
An infant ROSAS' energies:—

"By proud La Plata's limpid wave,
"A patriot people dwell;
"Their virtue that existence gave,
"Which Freedom loves so well;
"And happy, great, contented, free,
"Bless HIM who vouchsaf'd Liberty.

"The Chieftain of the Pampas' call,
"Shall dusky warriors hear;
"Then come in phalanx firm, a wall,
"The boldest learn to fear:
"Firm as their ranks, their war-cry heard,
"ROSAS OR DEATH!—the magic word."

* * * * * *
* * * * *

Now Afric's Sons, on bended knee,
In gratitude bow down;
"Restorer of the Laws," to thee,
They award the brightest crown;—
Unfading wreath, a people's love,
Inspired from the Throne above!

E'en from afar that injured race,
Turn hitherward their eyes;
Turn not from them thy gracious face,
Do not their prayer despise;—
But hurl their Tyrants from that Throne,
Which stains America alone.

America, the great, the free,
Rejoice, rejoice, rejoice!
The Genius of the Pampas, see!
He speaks with warlike voice;
And soon on Chistof's clifts shall be,
The flag of sacred Liberty.

America, the great, the free,
Rejoice, rejoice, rejoice!
The Genius of the Pampas, see!
He speaks with warlike voice:—
URQUIZA! tremble, dastard knave!
It dooms thee to ☞ a TRAITOR'S GRAVE!

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Traduccion del antecedente original Yngles.

No fué del Templo el fuego, ni del cañon el ruido
Quien tan grandioso evento nos vino aquí á anun-[ciar;]

Ni el vate despertando su adormecida lira
Tu nacimiento al mundo se vió participar—
La Libertad espléndida sus brazos te tendió,
Y en vos un nuevo Washington á América le dió!

Desde su augusto Trono dó con placer se ostenta
Te concedió sonrisas de singular favor;
Y en corazon y en alma, de entonces te gravára
De Libertad y Leyes el sacrosanto amor—
Dichoso vos! del justo te dió la fuerte espada
Que ha protegido siempre la Patria idolatrada!

Allá á las altas cumbres del Andes magestuoso
La Libertad augusta su vuelo remontó;
Y entre la tierra y cielo, con estentoreas voces
Al grémio de los Libres, enérgico aclamó:
¡Pueblos! mirad de Rosas la reluciente cuna,
Y prosternaos que ahí se halla, la gloria y la fortuna!

En las hermosas playas del altanero Plata
Existe un Pueblo libre, patriótico y leal;
De sus virtudes bellas nació el Ylustre Rosas,
A quien profesan todos afecto sin igual—
Y ese feliz gran Pueblo, por El libre y contento
Bendice al Grande Rosas con entusiasta acento!—

El grito del Gran Gefe de la anchurosa Pampa
Guerreros invencibles veloz escucharán,
Formando una falange como la roca, inmóvil,
Ante la cual los bravos de espanto temblarán—
Al entonar su grito de ¡ROSAS Ó LA MUERTE!
Ya saben de antemano que es próspera su suerte!—

* * * * * *
* * * * *

Arrodillados yacen los pobres Africanos
Y ruegos os elevan desde su esclavitud,
A Rosas de las Leyes Restaurador glorioso
A quien corona ofrecen con gozo y gratitud—
Ofrenda que el afecto del Pueblo simboliza,
Y con que el Ser Supremo tus glorias eterniza!—

Ay! no desde muy lejos esa injuriada raza
Enclava hácia el Gran Rosas sus ojos con dolor!....
No separéis, no, de ellos, vuestra benigna vista.....
No despreciéis sus ruegos tan férvidos, Señor!....
Trono y tirano inícuo, glorioso pisotead!
Y al que América mancha, de América arrojad!!—

¡América la grande! ¡Oh América la libre!
Regocijaos contenta, que hacerlo bien podéis—
El Génio de la Pampa levantóse guerrero,
Y su poder coloso ya comprender debéis!
¡Oh Cerro San Cristobal!...cerca el momento está...
Del Libre el estandarte, ahí pronto flameará!

¡América la grande! ¡oh América la libre!
Regocijaos contenta que el dia ya llegó:
El Génio de la Pampa levantóse guerrero
Y á estos valientes Pueblos la seña ya les dió!—
Temblad tránsfuga Urquiza! desleal conspirador!
Vuestra condena es esta: LA MUERTE DEL TRAIDOR!!

JOSE M. LA FUENTE—

Buenos Ayres, Agosto 4 de 1851—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Al autor de la bella composicion poética "No cannon's roar or temple's fire" &a., &a., en loor de S. E. el Señor General Rosas, inserta en el "British Packet" de 26 de Julio último—

Gracias cantor del Támesis hermoso
Que de Rosas las glorias ensalzáis,
Y en vuestro patrio idioma magestuoso
Satisfaccion tan grata así nos dais—

Gracias, sí, de los leales Argentinos
Por vuestra heróica y digna inspiracion,
Vos que alcanzáis de Rosas los destinos,
Vos que execráis menguada la traicion—

Vuestro laud con tino justiciero
Al Héroe de la América cantó—
Sus glorias las aplaude el mundo entero,
Sus hechos con placer siempre miró—

El, el Gran Rosas, fué quien solo diera
Paz á esta tierra, y dicha, y libertad;
El, quien ahogára á la anarquía fiera
Que nos diezmó con bárbara crueldad—

El es quien de esta Patria idolatrada
La Yndependencia y Libertad salvó;
El cuyo nombre y fama acrisolada,
América y Europa proclamó!

El será quien castigue al Unitario
Y al infame Gobierno del Brasil,
A ese Urquiza traidor y temerario,
Vil, renegado, hipócrita, y servil—

Ah! quisiera poseer el fuego santo
Que al bardo dá sublime inspiracion,
Para entonar en entusiasta canto
Las glorias de tu noble gran Nacion—

Entonces yo, feliz, retribuiría
Vuestro canto tan digno, y á mi vez,
Gozoso cual ahora exclamaría
¡¡Viva VICTORIA, y el Gobierno Yngles!!

JOSE M. LA FUENTE—

Buenos Ayres, Agosto 4 de 185[1]—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

El Ciudadano Tomas de Yriarte.

Exmo. Señor Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres—

Buenos Ayres, Julio 30 de 1851—

Exmo. Señor General de mi mayor consideracion y respeto—

Ruego muy encarecidamente á V. E. tenga la bondad de aceptar el adjunto manuscrito que me atrevo á dedicarle—Cuando empecé á redactarlo mi objeto fuè uniformarme con el estilo moderado que caracteriza los escritos de V. E., pero insensiblemente y arrastrado por un sentimiento fervoroso de patriotismo, me introduje á tratar asuntos delicados y en un estilo que he reflexionado tal vez no me corresponde, y que pudiera no ser del agrado de V. E—Es decir que habría faltado con las mejores intenciones—En tal estado, y bien que estè firmemente persuadido que V. E. no puede encontrar nada que no haya sido cultivado de antemano por la profunda meditacion de su espíritu elevado, me costó trabajo volver sobre mis pasos, y me decidí de todos modos á dedicarle esta ofrenda que, aun cuando es muy pobre, me proporciona la feliz oportunidad de poner de manifiesto ante V. E. la expresion sincera de mis íntimos sentimientos y convicciones, y que una vez reincorporado en el camino de la razon y la justicia estoy decidido á sacrificarme, si necesario fuese, por la Santa Causa de la Confederacion contra los salvages asquerosos unitarios, y todo otro enemigo exterior, ahora y siempre—

Me sería muy honroso que V. E. se dignase dar publicidad á mi pobre produccion, porque encontraría la prueba de que había obtenido su ilustrada y superior aprobacion—

Ruego á V. E. quiera ser indulgente por la falta de limpieza en el escrito—El tiempo no me alcanza para atender á mi familia; y antes de saber que V. E. lo acepta no me ha parecido prudente confiarlo á un copista—V. E. podrá disponer de él como fuese de su superior agrado—

Tengo el honor de saludar á V. E. con la mayor consideracion y respeto, y de subscribirme su muy reconocido seguro servidor,

Exmo. Sr—Q. B. L. M. de V. E—
Tomas de Yriarte—

UN AVISO AL BRASIL.

DEDICADO

A Su Excelencia el Sr. Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, Gobernador y Capitan General de la Provincia de Buenos Ayres, y Gefe Supremo de la Confederacion Argentina.

HOMENAGE DE RESPETO Y LEALTAD
DEL
AUTOR,
EL CIUDADANO
TOMAS DE YRIARTE.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Un aviso al Brasil.

Las naciones poderosas pueden cometer errores políticos transcendentales, y sin embargo salvarse de sus consecuencias; sin que esto quiera decir que deje de ser peligroso cometerlos, que esos errores no puedan conducirlos á una ruina inminente. Entiéndase esto con respecto á las naciones Europeas, en las que el interés comun de mantener el equilibrio político que sirve de salvaguardia á la existencia de cada una de ellas, neutraliza los efectos que de otro modo producirian las aberraciones insidiosas de un gabinete inhabil y mal aconsejado. Pero en América, en estos Estados nacientes que encontrándose todavia en la aurora, digámoslo asi, de su emancipacion política, no han desarrollado aun todas los gérmenes vigorosos que encierran en su seno, y que indudablemente han de constituir para el futuro un poder colosal que, sin hipérbole, llegará á competir y con ventaja con el de la vieja Europa: en América, deciamos, toda nacion que desviándose del sendero marcado por la naturaleza de su nueva existencia quiera violar las leyes del tiempo cuyo curso para tener consistencia y estabilidad debe necesariamente ser lento, gradual y prudentemente sistemado, esa nacion puede asegurarse que ha de fracasar por haber pretendido salir de la órbita que le está designada para circunscribir su marcha; y gracias si consiguiese establecer á duras penas un régimen interior análogo á sus peculiares circunstancias, que garantice su ser político y le dé respetabilidad exterior bajo un sistema discreto de perfecta neutralidad que evite los avances de sus ambiciosos vecinos. Pero cuando un pueblo nuevo sin antecedentes guerreros y sin sólidas y bien radicadas instituciones, surge entre otras naciones avezadas á la guerra durante un largo periodo de luchas obstinadas y sangrientas para conquistar su independencia; y ese pueblo se presenta artero, díscolo y con propensiones usurpadoras, entonces su ruina es cierta, porque concitándose el odio y mal querer por sus insensatos cuanto inicuos desafueros, concluyen estrellándose contra la voluntad inflexible de un competidor orgulloso de sus hechos gloriosos, y fuerte del espíritu prestigioso que imprimen tan nobles antecedentes y sirven de base incontrastable á una nacionalidad adquirida á costa de sacrificios cruentos.

Queremos hablar del Brasil. Su gobierno está en actual estado de hostilidad contra la Confederacion Argentina, porque acaba de invadir nuestro territorio, ó lo que es lo mismo, nuestros rios interiores. Esta agresion, sobre inicua es insensata. Ynicua en sus medios y en sus fines: insensata porque el Brasil ciego de ambicion se lanza á la conquista sin meditar sus consecuencias. Es decir que camina sin guia y á una ruina cierta; que el primogénito de la casa de Braganza, ha caido en la tentacion de arriesgar su corona imperial por la adquisicion de un territorio que no es suyo. Probaremos, nos parece, que esa tentacion puede dar por todo producto una nueva república;—que hará desaparecer un imperio. ¿Es aventurado este pronóstico? ¿Es dificil la prueba? Vamos á examinarlo.

Hace mas de trescientos años que se descubrieron estos paises, y desde que el Brasil pasó al dominio del Portugal bajo diferentes dinastías, y muy posteriormente desde que sin grandes esfuerzos sacudió el yugo colonial para erigirse en nacion independiente, no ha cesado de emplear medios los mas clandestinos con violacion del derecho de gentes para practicar usurpaciones parciales y lentas, y hasta medios bélicos en plena paz sin previa declaracion de guerra. Al ajustarse la paz entre la España y el Portugal, esas usurpaciones, causa de la guerra, eran objeto de tratados de límites y de devolucion de los territorios mal adquiridos; pero en muchos casos, la entrega á sus dueños legítimos no se verificaba, y el gabinete de Lisboa valiéndose de subterfugios y dilaciones dolosas, hasta que otra vez la guerra volvia á encenderse, continuaba poseyendo de hecho varios puntos dentro de nuestra frontera. El resultado de aquellas querellas ha sido, que cuando nos emancipamos de la España, se habia ya segregado del antiguo Vireynato de Buenos Ayres una larga y ancha zona de terreno que, como sus sucesores nos pertenecia en buen derecho. Sobrevinieron muy luego las pretensiones de la Yfanta de España Doña Carlota de Borbon, esposa del príncipe Regente de Portugal [despues Don Juan VI]; pretensiones que fueron fomentadas por el partido del antiguo régimen español y patrocinadas por la corte portuguesa residente á la sazon en el Rio Janeiro, bajo el especioso pretexto de la cautividad del rey

Fernando 7.° y sus inmediatos sucesores. Esas intrigas no surtieron efecto; y el ejército portugues á las órdenes del general Don Diego de Souza, que habia ocupado nuestro territorio sobre la márgen izquierda del Rio de la Plata, hubo de abandonarlo retirándose del otro lado de la frontera, pero no sin haber consumado de paso nuevas y habituales usurpaciones con violacion manifiesta del último tratado vigente.

Mas tarde, en 1817, un ejército Portugues en número considerable invadió la banda Oriental con el motivo ostensible de evitar que la anarquia contaminase al Brasil. Su gabinete hizo las mas formales, pero mentidas protestas de que la ocupacion seria temporaria, y que ella no envolvia miras de conquista. Pero cuatro años despues se quitó la máscara que encubria sus verdaderos designios, y se parodió una farsa de incorporacion voluntaria y espontanea del territorio y habitantes de la Provincia Oriental al Portugal, Brasil y Algarve, bajo la denominacion ficticia de Estado Cis-platino. Y todas sus fuerzas de mar y tierra no habrian bastado para consumar tan inicua usurpacion sin la traicion del caudillo salvage pardejon Rivera, y de sus partidarios de entonces, que coadyuvaron eficazmente á entregar su patria á un extrangero detestado desde tiempo inmemorial por los naturales, esencialmente, y con muy pocas excepciones, patriotas republicanos inflamados de un ardiente espíritu de independencia.

Para reivindicar nuestros derechos conculcados por la mas insigne felonia, volamos á las armas; y el resultado de la gloriosa campaña de 1827, fué expulsar del suelo de la patria á los usurpadores, despues de haberlos vencido en una batalla campal—la de Ytuzaingo—y en diferentes encuentros por mar y tierra, en todos los que el pabellon Argentino salió triunfante y cubierto profusamente de los laureles de la victoria.

Esta breve é incompleta reseña tiene únicamente por objeto probar las malas tendencias de la casa de Braganza, su política anti-social, sus miras usurpadoras. Y si los hechos consignados en este corto bosquejo no perteneciesen ya al dominio de la historia, si pudieran ponerse en duda, muy fácil nos seria documentarlos para hacer aun mas patente su evidencia.

El Brasil, pues, es un mal vecino que el Supremo Hacedor nos ha destinado, sin duda, para que seamos mas cautos, para que vivamos sobre aviso; y para que en todo evento, y una vez por todas, lo aniquilemos, ó al menos le demos una leccion tan fuerte y decisiva que abandone para siempre, á nuestro respecto, su insidiosa y fementida política. Y no faltará quien diga al leer estos renglones, que deliramos, que la vanidad y el orgullo nacional nos ciega; pero entónces al que así nos prejuzgase, al que encontrase en nuestro anatema tan solo la explosion de una jactancia pueril é insensata, oh! de cierto, se le podría tambien decir que no conocía al Brasil, que ignoraba sus grandes flancos; que no había comprendido á la República Argentina, ni saludado los anales nuevos, pero gloriosos, de su patria desde la emancipacion, si fuese posible que un tal juez hubiera nacido Argentino.

Pero los que duden, los que crean nuestra asercion jactanciosa y aventurada, examinen con detenida reflexion, antes de emitir un falso fallo, si el Brasil existiría como nacion, ó al menos como imperio, si la noble raza Argentina hubiera empleado la centésima parte de los medios réprobos é inícuos de que esa nacion de esclavos ha hecho incesante uso para anarquizar la república Argentina. Y que esta, mediten bien sobre esto, jamás, ni una sola vez ha intentado, ni aun imaginado, no diremos promover y abrigar miras de engrandecimiento en daño del Brasil, pero ni aun oponiéndose como obstáculo á que con mengua de la América surgiese en contacto nuestro una monarquía ominosa á todo el continente republicano, pero muy principal é inmediatamente á nuestro Estado naciente regido bajo formas diametralmente opuestas. Hemos tenido arbitrios eficacísimos para sofocar en su orígen esa forma anómala de gobierno en una poblacion con elementos hetereogeneos por su composicion, y de consiguiente por sus costumbres verdaderamente feudales, y aun mas bárbaras todavía. ¿Habrá quien lo ponga en duda? Pero, qué se nos designe un solo caso en que alguna de nuestras administraciones haya empleado su influjo, su poder y la intriga para perturbar el reposo de ese segundo Santo Domingo, que con solo su vecindad mancha nuestras puertas?

Jamas olvidaremos la sentencia que oimos pronunciar á un ilustre veterano de la libertad, al patriarca por excelencia del régimen constitucional, al general Lafayette. Tuvimos el honor de cononcerlo en Norte-Amèrica, en 1824, y hablando de la próxima é inminente guerra entre la República Argentina y el Ymperio del Brasil, manifestándose simpático hácia nuestra patria, sobre cuya situacion se expresaba con admirable inteligencia y con un interès verdaderamente republicano, "Coronel, nos dijo, es una verdadera desgracia para ustedes tener por vecino á un poder monárquico: estarán ustedes en lucha perpetua, y al fin uno de los dos pueblos sucumbirá."—"General, le contestamos, ese pueblo será el Brasil: los Argentinos son guerreros, los Brasileros no lo son: la América es Republicana."

Sí, el imperio del Brasil cesará de existir: ha de seguir la suerte de todos los imperios efímeros que han surgido en América en estos últimos tiempos de revueltas y subversion, porque los emperadores son plantas exóticas que, ya está visto, no se aclimatan en la tierra de Colon. Dos hombres de color en Santo Domingo, Cristobal y Desslaines, hicieron un pobre ensayo y tuvieron un fin trágico bajo el solio imperial. Yturbide en Méjico perdió la corona y mas tarde la vida en un cadalso. Soulouque y Don Pedro II son los dos únicos cólegas que han quedado en ambos hemisferios, y no dejarán de recordar con cierto pavor el fin sangriento de sus hermanos—porque tan fraternalmente se tratan entre sí los soberanos.

No deliramos, estamos sí indignados, como debe estarlo todo hombre que tenga sangre Argentina en las venas, al ver asociada la audacia insensata á la mas negra perfidia de un gabinete débil, sin pudor ni cordura, que por saciar una ambicion culpable, pretende concitar en daño nuestro sus pobres elementos. Sí, pobres, porque todos los que encierra el Brasil en su seno son de disolucion social. Lo devora la sed de un palmo mas de terreno—es la historia de todos sus predecesores—para aumentar con un floron la corona imperial:—fraseología de los adeptos del derecho divino. Yndignados, porque esa vana empresa, por ridícula y quimérica que ella sea, hará derramar sangre de cristianos, y lo que aun es peor de cristianos Argentinos.

Yndignados al ver á un gefe de la casa de Braganza, jóven mal aconsejado por desleales é inhábiles ministros, no desdeñar los medios mas depresivos y vergonzosos para auxiliar su mala, su pésima é injusta causa. Compra con el oro y engañosas promesas al gefe traidor y rebelde de una Provincia Argentina. Con él y con los salvages unitarios hace causa comun y se pone en contacto. Con un rebelde, con una faccion vencida y proscripta! Hé ahí los asociados, los nuevos y distinguidos aliados de un emperador, del gefe de una familia de reyes Europeos. Y para complementar sus vergonzosos recursos, alza bandera de enrolamiento en Europa, y allí se enganchan hombres perdidos, bandidos que no tienen ya hogar, que no caben en su pais y á quienes toda sociedad regular rechaza para no ser contaminada con la inmoralidad y la corrupcion; la hez, el desecho de la comunidad Europea; los exploradores del socialismo que pretenden formar un sistema del robo y la espoliacion; los niveladores de la propiedad agena. ¡Buena gente para acrecentar estos pueblos de América tan escasos de habitantes! He ahí los huéspedes que la América ha recibido ya en su seno, gracias á los ministros Americanos de un emperador nacido tambien en nuestro hemisferio! Bellísimo sistema para la Amèrica el de esta nueva especie de Suizos!

Cuando los traidores Santa-Cruz y Flores reclutaban en Europa para monarquizar la América y teñir en sangre sus fértiles campiñas, vírgenes del oprobio y la traicion, para saciar su frenética y criminal ambicion, todos los nuevos Estados se conmovieron y lanzaron á la vez un grito unísono de indignacion. Los pueblos que estaban amagados por aquella vandálica irrupcion, y hasta los que por su situacion geográfica no podían temer de cerca tan inaudita y bárbara agresion, se prepararon, no obstante, á repelerla por la fuerza, poniéndose en actitud guerrera; y por medio de sus agentes diplomáticos pidieron explicaciones al gobierno Español que ruborizándose de la sospecha, se creyó en el deber de disipar el cargo que se le hacia de una connivencia degradante para todo gobierno que sepa apreciar su dignidad, y que tenga la conciencia de lo que á sí mismo se debe y á todos los gobiernos de la tierra. Pero quienes eran Flores y Santa Cruz? dos aventureros emigrados que habiendo ocupado la primera magistratura de sus respectivos paises, descendieron de su alto puesto forzados por sus compatriotas, cuya confianza habían perdido por su depravada y anti-Americana conducta durante el tiempo de su ominosa y execrada administracion. Dos hombres ultra-ambiciosos que por satisfacer sus exageradas aspiraciones se proponían envolver en luto y desolacion los paises que los habían rechazado de su seno en castigo de sus negros crímenes, de su falta de civismo. Su proyectada perfidia, bien que malograda, no ha encontrado un solo defensor público, una vez descubiertos sus tenebrosos planes, ni en este ni en el otro lado de los mares. ¡Quien se atrevería á defender la traicion?

Pues bien, el gobierno del Brasil no desdeña emplear los mismos medios. Yntroduce Europeos en América para hostilizarla, y se asocia á los traidores. ¡Es esto creible! Que los hechos consumados respondan. Es decir: que el Gobierno del Brasil en el camino de la iniquidad y la traicion—á toda la América debe entenderse—se propone dejar muy atras á los inícuos y traidores Santa Cruz y Flores.

Tendrían los pueblos de Amèrica mas fundado motivo para irritarse, para que hirviese la sangre en sus venas por el proyectado atentado de los salvages traidores Santa-Cruz y Flores, que ahora por el consumado atentado de igual naturaleza y carácter, del gabinete brasilero? ¿Qué intentaron aquellos dos espúreos Americanos? Enviar á América europeos armados para que peleasen contra los hijos de la tierra: lo intentaron, pero no lo realizaron porque no estuvo en la esfera de su poder: fueron interrumpidos en su nefanda tarea. Bien, pero el gabinete del Brasil lo está practicando y á la faz de toda la Europa, de toda la América, sin ocultarse, no, al contrario, públicamente por medio de un agente diplomático y de su satélite el salvage unitario Pacheco y Obes. Qué motivo, pues, pudiera existir para que todos los pueblos de América no contemplasen esta nueva vandálica agresion con la misma unánime indignacion, que manifestaron por la proyectada por los traidores Santa Cruz y Flores? ¿Sería porque aquella solo es dirigida contra las repúblicas del Plata? Pero entonces no todos los nuevos Estados iban á ser hostilizados por Flores y Santa Cruz, y sin embargo todos se hicieron solidarios de la execracion que contra ellas lanzaron en la tribuna legislativa, en el consejo del gobierno, por medio de la prensa periódica y hasta en la cátedra sagrada. Pero entonces el esclarecido patriota general Rosas, con su admirable tacto é inteligencia de los negocios públicos, hizo suya aquella causa sagrada de los Estados co-hermanos, y hasta se preparó á defenderla en caso necesario, y contaba para ello con el voto muy pronunciado de todos sus compatriotas, dispuestos á segundarlo como si este pais hubiera sido el amagado de aquella traidora y criminal proyectada agresion. Ni creemos necesario extendernos mas sobre este asunto irritante, porque temeriamos ofender la razon y el buen sentido de todos los Americanos deteniéndonos á explicar que el precedente que han dejado Santa Cruz y Flores y muy recientemente el gabinete del Brasil, introduciendo europeos armados y asalariados en América, puede traer para las generaciones venideras en todas las repúblicas de entrambos hemisferios las consecuencias mas funestas He aqui porque no pudo escaparse á la sagacidad y tino político del ilustre General Rosas la necesidad de prepararse á contrarrestar con el fervor y la devocion que exigia una agresion tan trascendental y contraria á la causa del continente Americano de que siempre ha sido tan celoso defensor.

Pero insensible y casi involuntariamente hemos hecho una digresion de nuestro objeto principal, que no es otro al parangonar acontecimientos que tanta analogía tienen en sus medios y en sus fines, que hacer resaltar el caso actual, á que con interés mas inmediato nos contraemos, como mas agravante y capital. Y de cierto, ahi están los hechos de que acabamos de hacer una rápida mencion: ellos arrojan toda la luz que se requiere para poder fallar sin temor de equivocarse, que la conducta del gabinete brasilero es mucho mas vituperable que la de aquellos dos traidores Americanos cuyos nombres pasarán con oprobio á la posteridad. Basta comparar las posiciones respectivas en el mundo político, y saber apreciar y distinguir la delicadeza que conviene observar en todos sus actos á los que están encargados de los destinos de las naciones, para reconocer la exactitud de nuestra clasificacion. Que los gobiernos de los pueblos civilizados y cristianos cuestionen su conciencia: apelamos á su fallo, y al de todos los hombres de corazon. Oh! no, la vida jugaríamos, él no puede ser contrario á nuestras aseveraciones.

Hemos sido generosos con el Brasil; no lo hemos inquietado pudiendo....... ponerlo en conflicto. Hasta ahora nos hemos conducido como buenos vecinos, como caballeros. Las perfidias de su gabinete y la última agresion—la invasion de nuestros rios interiores—acaban de llenar la medida del sufrimiento. Hemos sido buenos vecinos, buenos caballeros para con el Brasil, pero el gabinete brasilero no quiere la amistad de los Argentinos; algo mas, no sabe apreciar en su justo valor la noble y generosa conducta que siempre hemos guardado á su respecto condoliéndonos de su condicion peligrosa, lejos de agravarla, y sin haber tocado jamás los resortes que lo conducirían á una disolucion infalible y tremenda. El gabinete del Brasil no reconoce los beneficios que ha reportado de nuestra excesiva moderacion y religioso respeto á la ley de las naciones. Puesbien, sin derogar las leyes del honor, basta ya de consideraciones inmerecidas. El Brasil nos hostiliza sin motivo, y para alcanzar sus fines temerarios no economiza ni los medios vedados que el honor y la lealtad repugnan, porque el Brasil quiere nuestra ruina: la defensa propia es de derecho natural, es un derecho sancionado por todas las legislaciones del universo: de la bondad y nobleza del corazon á la candidez y estulticia no hay mas que un paso, mas allá está la befa y el desprecio, y los Argentinos jamas hemos marchado en ese terreno; mas alto pisamos. Basta ya: cada Argentino es un soldado valiente: la historia militar de este pueblo belicoso ha consignado esta verdad apoyándola en los hechos gloriosos que se registran en sus anales militares; y el ilustre gefe de la Confederacion Argentina, el hombre extraordinario y providencial que con su alto saber é inimitable constancia nos ha salvado de los furores de la anarquía y librádonos de las pérfidas acechanzas de un vecino intratable: el ilustre general Rosas que hasta ahora se ha ocupado con desvelo y perseverancia infatigables, con una inteligencia y energía que solo son dadas á los genios privilegiados, en establecer los primeros cimientos de ventura y respetabilidad para consolidar el porvenir de esta patria querida, tan fecunda en corazones magnánimos, en pechos esforzados; el ilustre general Rosas nos conducirá una vez mas á la victoria. Para obtenerla, á mas de su genio, tenemos grandes y poderosos medios; y, *sabedlo, ministros del Brasil*: PARA SALVAR LA PATRIA DE UNA AGRESION INJUSTA TODOS LOS MEDIOS SON BUENOS, *si vosotros tuvieseis capacidad para poner la nuestra en peligro.*

Quereis la guerra y la iniciais con actos hostiles sin prévia declaracion, como es práctica entre las naciones civilizadas: es decir que sois aleves. Quereis la guerra, y ella será tan sangrienta, tan desastrosa para el imperio que tarde os arrepentireis de tan torpe resolucion. Tenedlo por cierto, vais á ser víctimas de vuestras mismas pretensiones. La guerra para el Brasil es como una espada de dos filos, hay uno que os ha de herir: pensadlo bien antes de desenvainarla.

El Gabinete brasilero no ha cesado de provocar nuestra susceptibilidad nacional desde que apareció al mundo como nacion independiente, como si se gozase de poner en tortura nuestra paciencia y moderacion. Ya hemos dicho que tuvimos que apelar á las armas para obligar las fuerzas brasileras á evacuar la banda Oriental; y la leccion que entonces recibieron de las huestes Argentinas debió probarles que las Repúblicas del Plata no se dejan insultar inpunemente. El Brasil entonces hubo de abandonar mal grado su codiciada conquista.

Ese Gabinete sin principios, sin decoro ni dignidad, invitó en 1844 al General Rosas con un tratado de alianza ofensiva y defensiva para poner término á la guerra en la República Oriental: la guerra que sostenian contra la autoridad legal esos mismos hombres que ahora acepta el Brasil como aliados contra el General Rosas como Gefe de la Confederacion. Este hombre eminente, esencialmente Argentino, rechazó con desden un pacto que había de ligarlo á extrangeros para que estos pisasen el territorio de un Estado amigo y aliado fiel; y tambien porque el admirable alcance de su vista de águila, pudo percibir al través del velo falaz y embustero de una amistad é interés fingidos las miras pérfidas de una ambicion groseramente disimulada. Lo rechazó con el enojo del desprecio, tan natural en las almas elevadas cuando se sienten ofendidas por proposiciones rastreras que envuelven siniestras miras, y porque ni necesitaba del Brasil para sofocar la rebelion, ni usa medio tan reprobo, aun cuando su alianza hubiera sido indispensable, estaba en armonía con la dignidad de su caracter, impregnado del sentimiento mas puro y sublime de nacionalidad y patriotismo. Que se abra la historia de la nacion Argentina desde que se emancipó de la España, y no se encontrará una sola página en que aparezca unida en la guerra á un poder extrangero para defender sus derechos, pero ni en los periodos de sus mayores conflictos. Jamás ha mendigado auxiliares porque se ha bastado á sí misma. Ya en los tiempos de la colonia había dado una prueba espectable de tan noble espíritu.

El Brasil irritado del desaire y para llevar adelante sus siniestras miras, no tardó en acreditar un agente diplomático cerca del titulado gobierno de Montevideo, á fin de ofrecerle su amistad y sus simpatías. Ese agente puso en accion todos sus medios disponibles para hostilizar al gobierno de la Confederacion; y no pudiendo hacer mas, paralizó por algun tiempo los efectos del bloqueo fluvial—no reconociéndolo—que debía principalmente estrechar la plaza de Montevideo, bloqueada tambien por tierra. Pero muy luego volvió el gabinete brasilero á contramarchar retirando de Montevideo, con apariencias de reprobacion, á su agente Sinimbú, para asumir una conducta equívoca pero disfrazada con fementidas seguridades de adhesion y benevolencia hácia el gefe de la Confederacion Argentina. ¡Miserable y menguado proceder de un gobierno sin conciencia ni principios fijos y consistentes, pero que tiene pretensiones de dignidad! Bien disimulada por cierto. Ni es posible que los anales diplomáticos consignen un caso de degradacion tan repulsiva.

Siempre falso, debil y dominado de esa timidez vergonzosa que inspira desprecio é irrision, el gabinete brasilero en tanto que satisfacia mal y con supercherías á las justas quejas del Gefe de la Confederacion por una política tan desleal como ominosa, preparaba una mision diplomática cerca de los dos grandes poderes Europeos—la Ynglaterra y la Francia—para recabar de estas potencias la intervencion armada en favor de los Salvages Unitarios de Montevideo. El vizconde de Abrantes fué encargado de esta escandalosa embajada. Mision oprobiosa para él y su comitente! De una proposicion que ponía en evidencia la nulidad del Brasil, su falta de medios propios, su impotencia, la villanía de su gobierno, su anti-americanismo.

Esas dos potencias marítimas, ó desdeñaron la asociacion de un gobierno que se exhibia él mismo bajo un punto de vista tan menguado è indecoroso, y con muy manifiestas miras de ambicion, ó bien aquel Gobierno—el del Brasil—por no alterar su alevo sistema y sus propensiones características de felonia y abyeccion, no insistió debidamente por su concurrencia á la intervencion armada. ¿Y con qué fin? El golpe estaba dado, y era mucho mas *cómodo* asumir el rol de espectador, que ser participe de los desastres y mal-andanzas de los combates. Quiso, pues, ser consecuente con sus propensiones—la alevosia; con su invencible y caracteristica aversion á la descomposicion de la pólvora.

Y será creible! El gabinete brasilero, hasta ahora, requerido en distintas ocasiones por el Gefe de la Confederacion para que diese explicaciones satisfactorias sobre la inicua negociacion del Vizconde de Abrantes, constantemente la ha negado sin pudor; y en fin, ha llegado hasta el extremo de desmentir á su enviado diplomático, protestando en contestacion á las exigencias de nuestro gobierno que el Vizconde de Abrantes habia ultrapasado sus instrucciones, que no había sido autorizado para negociar la intervencion armada. ¡El vizconde ha callado! ¡poder del hábito á la servidumbre! Y el

hecho es, que nadie ignora ya que el gabinete del Brasil ha *mentido* ¡*Proh pudor*!

Es un hecho tambien que esa intervencion promovida por el Brasil ha prolongado la guerra en estos paises, porque sin ella hace mucho tiempo—y sobre esto no puede haber dos opiniones—que Montevideo vería flamear en su recinto los colores de la legalidad. El hecho es que la sangre desde entonces derramada en los campos de batalla y en las aguas del Plata, á juicio de los contemporáneos y de la posteridad caerá hasta la última gota sobre el pérfido y aleve gabinete del Brasil. Asi como la maldicion de tantas familias desventuradas que deben su ruina y exterminio á esa intervencion insensata.

He ahi una mencion compendiada de los antecedentes del gabinete que en estos momentos vuelve á concitar la guerra ¡contra nuestra patria Argentinos! fomentando la traicion y la rebeldia. ¿Podríamos dudar de su éxito con semejantes adversarios? ¿No sabemos ya lo bastante para valorar la calidad de nuestros competidores?

Entre tanto ¿cual es la historia militar de la república Argentina, de esta nacion belicosa que el Brasil tan incauta ó injustamente provoca? Ella es tan brillante y espléndida, sus rasgos son tan grandiosos que nuestros nietos tal vez la creerán fabulosa; pero si no dudasen de los grandes hechos de armas de sus antepasados, podrán quizá sospechar que la sublime abnegacion de esta nacion guerrera por excelencia está marcada con el sello del mas exaltado quijotismo. En efecto, ¿qué nacion en el mundo antiguo ni en nuestra era podrá presentarse con mas títulos que la nacion Argentina para excitar la admiracion y el respeto por sus brillantes proezas? Es esto paradójico, exagerado, es fatuidad y vanidad risible? Apelaremos á la prueba de los hechos, es la mas concluyente de todas.

Durante la guerra de la independencia, cuando los ejércitos españoles amagaban nuestras fronteras accesibles del lado de Chile y Alto Perú, despues de haber sido felices en decisivos encuentros; cuando algunas de nuestras provincias se habían substraido de la obediencia del gobierno central y lo hostilizaban en cruda guerra, un ejército Argentino á las órdenes del esclarecido general D. José de San Martin escaló las mas elevadas montañas del mundo para reconquistar la libertad de la república de Chile; y esta operacion atrevida practicada al traves de las nieves eternas de los altos Andes tuvo por resultado glorioso, despues de dos espléndidas victorias—Chacabuco y Maypú—la completa libertad de todo el territorio Chileno. Nuestros valientes soldados, como el malogrado Nuñez de Balboa, se detuvieron á contemplar absortos y con religioso recogimiento el inmenso oceano Pacífico: habían marchado 500 leguas! Esta barrera no fué para ellos insuperable, y la franquearon para ir á dar la independencia á la tierra de los Yncas, donde el poder español estaba intacto; pere lo consiguieron. ¡Mas de 1,000 leguas los separaba de su pais natal! Poco les parecía aun haber trozado las cadenas de dos pueblos hermanos, porque mas adelante había tambien cautivos que redimir; y se admiró el mundo al saber que el pabellon Argentino se ostentaba victorioso en las elevadas y nevadas cimas del Pichincha: en el Ecuador! La América contempló con asombro aquel esfuerzo imponente y nunca visto del fervor y devocion de un pueblo naciente por la causa santa de la libertad de sus hermanos; aquella abnegacion sublime que, como hemos dicho, no tiene ejemplo equiparable en la historia de ningun pueblo de la tierra. Se miden desde Buenos Ayres á Quito 1,500 leguas. Menos la zona glacial, porque en ella no hay habitantes en nuestro hemisferio, aquellos hombres denodados las atravesaron todas y clavaron sus gloriosos estandartes en el hemisferio septentrional, siempre peleando y venciendo veteranos aguerridos y bien mandados que en vano el gobierno español oponía á su marcha triunfante. Rodeados de privaciones, de la inclemencia de todas las estaciones atravesando páramos inhospitables y yermos bajo todas las temperaturas, pero siempre conservando incólume el nombre Argentino, despues de haber abandonado—el mayor número para siempre—su hogar doméstico.

Chile, el Perú, Bolivia y hasta Colombia la altiva, saludaron con entusiasmo y respeto á sus generosos libertadores. Excusado es hacer mencion de la marcha de nuestros ejércitos al Paraguay, al Alto Perú, á la Banda Oriental en distintas ocasiones, porque esos paises eran entonces, y lo es todavía el primero, partes integrantes de la gran familia Argentina: los enemigos que los oprimian y á quienes fuimos á expulsar, á dura guerra y mal grado nos cedieron nuestro terreno.

He aquí porque hemos dicho en uno de los parágrafos anteriores que *ninguna nacion antigua ni moderna podía presentarse con mas títulos que la nacion Argentina para excitar la admiracion por sus gigantescas proezas.* Y creemos haberlo demostrado. ¿Existe por ventura alguna otra cuyos ejércitos hayan marchado 1,500 leguas por diferentes climas, siempre venciendo y consumando al fin la grande obra, el objeto de tan inimitable acto de abnegacion y heroismo guerrero? Las cosas y los hombres pasan, pero las naciones quedan, y con ellas las tradiciones populares y la historia escrita que vá gradualmente formando el carácter y las costumbres de los pueblos, despues sus instituciones; que les imprime de un modo indeleble la conciencia de lo que valen, de lo que pueden; que los hace esforzados ó pusilánimes—Que se juzgue de los Argentinos por sus antecedentes—Cual es el pueblo que se presenta á la faz del mundo en guerra exterior ó interior, no interrumpida en el largo espacio de 41 años que es todo el periodo de su existencia, proclamando que para conquistar su independencia no ha tenido que mendigar jamás, ni una sola vez, el auxilio de las bayonetas extrañas? que puede decir que su suelo está vírgen de la planta extrangera? que puede decir, he olvidado mis propios intereses, me he arruinado por librar de la esclavitud y dar ser político á cinco repúblicas hermanas, cuando yo estaba en la infancia y en los periodos mas críticos de una lucha obstinada? Es la república Argentina. Se cuentan muchos casos de tan depurado espíritu de nacionalidad, de tan magnánimo sacrificio, de tanto ardimiento?

Nos hemos limitado á este gran rasgo porque él solo basta á nuestro propósito; y tambien porque ni nos hemos propuesto escribir los anales militares de la república, ni esto podría ser objeto de un artículo destinado á tener cabida en las estrechas columnas de un periódico. De otro modo podríamos abundar en citas que completasen la ilustracion de la historia marcial de la república. Haríamos mencion detallada de la guerra que ella sostuvo [1826, 27 y 28] contra el Brasil venciéndolo. De las diferentes campañas en Bolivia, Paraguay, Banda Oriental, Chile, Perú, Colombia, y de nuestros triunfos navales. Referiríamos con encomio la guerra que ha sostenido y sostiene la Confederacion bajo la habil direccion del ilustre General Rosas contra los salvages unitarios y sus diferentes auxiliares; y en esta narracion se encontrarían testimonios prácticos y repetidos de la elacion de un pueblo esencialmente belicoso y entusiasta de las grandes acciones, cuyo espíritu independiente es su faccion mas pronunciada.

Ahora es tiempo ya que descendamos al Brasil, que lo exploremos; y para que el contraste sea mas sensible formularemos tambien, aunque aun mas sucintamente su pobre historia militar, porque todavía el buril no ha grabado una sola de las páginas que pudiera haber destinado á consignar su gloria nacional futura: la mano del tiempo podrá, tal vez, llenar algun dia este vacio.

Despues y para cumplir lo que hemos ofrecido, seguirá la reseña de los elementos de destruccion que esa nacion de una fisonomía original encierra en su mismo seno: para que pueda meditarse si su existencia puede prolongarse bajo el régimen monárquico, y si no está en realidad indicada la ruina de ese edificio monstruoso y *sui generis* fabricado con materiales sin solidez ni cohesion sobre una base deleznable—sobre arena. A continuacion señalaremos los recursos posibles dentro de la esfera de accion del gobierno de la Confederacion Argentina, para inflamar—ya que los ministros *brasileros así lo quieren*—las materias combustibles que, mas que en ningun otro pueblo del globo, abundan en el Brasil: de las que una sola nos bastaría para producir un incendio inextinguible. Y si mucho no nos equivocamos, creeremos de este modo haber realizado el programa que anunciamos al principio de este escrito.

Por último, como hemos aseverado haber sido generosos con el Brasil, que no lo hemos debelado pudiendo; patentizaremos como tuvimos facilidad para practicarlo sin correr el menor riesgo por nuestra parte; y como el Brasil ha cometido el error grosero de traducir sin discernimiento, de nuestra moderacion y conducta de buenos vecinos, de fieles observantes de la ley de las naciones, que no se alterarían tan benignas y amigables disposiciones aun cuando ellos, cuyo tejado es de vidrio, vinieran á tirar piedras al nuestro. Falsa confianza en las virtudes austeras de un pueblo pundonoroso: ella les ha hecho olvidar que el sufrimiento tiene tambien sus límites; y ese olvido bien pudiera llorarlo el Brasil con lágrimas de sangre.

En qué podría apoyarse el Brasil para creer que puede lidiar con ventaja contra la Confederacion Argentina? en sus nuevos auxiliares? No tardará en conocerlos y en arrepentirse de su alianza: el corazon de esos sus dignos aliados respira, ahora como antes, odio al Brasil. Será acaso en la superioridad numérica de su poder naval? En breves pero verídicas palabras disiparemos su ilusion. En la guerra pasada con solo buques mercantes armados á la ligera y tripulados sin la competente regularidad, combatimos contra su marina de guerra; los vencimos muchas veces con fuerzas excesivamente inferiores en número, y burlamos incesantemente su mal sostenido bloqueo, ya fuese por la impericia de sus marinos, ó mas bien por esa desgraciada disposicion moral que hablando sin perifrasis se llama miedo, porque miedo hubo. Se puede tan pronto haber olvidado que todos los cuerpos de las tres armas que de esta capital se enviaron á reforzar las filas del ejército nacional estacionado en la Provincia Oriental, pasaron libremente desde este embarcadero al Carmelo, en la orilla opuesta, sin haber sufrido el menor embarazo en esa travesía de 12 leguas, y en circunstancias que la numerosa escuadra brasilera bloqueaba nuestra rada; y que esta arriesgada operacion se practicó casi siempre á *vista y paciencia* de sus buques de guerra, y á una inmediacion tal que aun durante la oscuridad de la noche se divisaban sus mastiles? No es cierto tambien que del mismo modo se transportó á la márgen izquierda del rio de la Plata todo el inmenso material del ejército, sin que se perdiese por captura ni un solo clavo, ni una sola prenda de equipo, ni un cartucho; y que estos transportes de tropa, armamento, vestuario, municiones &a., no tuvieron por custodia otra fuerza naval que la de la goleta Sarandí, y en muchos casos ni aun esta proteccion?

Este hecho inaudito é incontestable merece bien consignarse en la historia de la marina, y es muy oportuno y conveniente se registre en este escrito como testimonio irrefragable de nuestro aserto cuando hemos clasificado de nulidad á la brasilera. Durante la guerra de la independencia, bien que la marina española no diese grandes pruebas de la eficacia de su capacidad profesional, todas las remesas de personal y material destinado al ejército patriota que sitiaba la plaza de Montevideo se hacían por tierra á la provincia de Santa Fè, y desde el paso de Cayastá ó Hernandarias se transportaban á la Provincia de Entre-Rios que atravesaban en carretas para volver á pasar otro rio caudaloso, el Uruguay, en el Salto ó mas arriba, y desde allí seguir su marcha hasta su destino. Es decir un rodeo de 300 leguas, y al traves de dos grandes rios. Marcha lenta y tardía, pero que se creia indispensable para garantir los convoys, á expensas del tiempo siempre precioso en el estado de guerra, de las hostilidades de la marina Española. Como podría entonces haberse imaginado que, andando el tiempo, en una guerra con el Brasil una escuadra de esta nacion ocho veces mas fuerte por su número y porte, vendria á bloquear el Rio de la Plata y á permitir que nuestras expediciones recorriesen una distancia mucho mas corta, á la vista de los enemigos sin riesgo y sin zozobra! Y esta sola narracion no ofrece la prueba práctica y mas positiva de la exactitud del juicio que hemos emitido? Pero aun nos sería fácil para corroborarlo enumerar los brillantes y felices combates con que el bravo Almirante Brown ilustró las armas de la República en las aguas del Plata á la vista de los habitantes de entrambas márgenes: circunstancia que nos releva de la necesidad de entrar en prolijos detalles; pero el combate del Juncal es un suceso tan glorioso para la República que no nos es posible dejar de recordarlo. Diez y siete embarcaciones de guerra brasileras, toda su escuadrilla del Uruguay, arriaron su pabellon y se rindieron á unos pocos buques de la República. He ahí los Titanes que quieren escalar el cielo de la Patria Argentina.

Pero supóngase por un momento que la marina del Brasil estuviese bien servida, tanto como la del primer poder marítimo, qué se deduciría de este falso supuesto? que no sería posible á los ejércitos de la Confederacion pisar á piè enjuto el territorio del imperio? El Rio Yaguaron no es por cierto una barrera inaccesible para los denodados guerreros que atravesando los Andes y venciendo el gran obstáculo del océano pacífico, con fuerzas navales inferiores á la de sus adversarios, fueron á plantar sus victoriosos estandartes bajo la equinoxial. Existen muchos de ellos; y, desde entonces, sus hijos no han cesado de acreditar que heredaron su audacia.

El Brasil se hizo independiente por la voluntad de D. Pedro 1. °, y esa voluntad no fuè disputada. La inteligencia secreta con su padre D. Juan VI evitó la efusion de sangre: las tropas europeas recibieron órden de retirarse á Portugal. Solo la guarnicion de la ciudad de Bahía de todos los Santos defendió el puesto que se le había confiado. Fué con este motivo que los militares brasileros hicieren su primer ensayo bélico; y fué en efecto un simple ensayo, porque bajo el peso de todo el Brasil, aislados y cortadas todas sus comunicaciones con el distante origen de sus recursos mal habrían podido los soldados europeos defenderse contra la cruzada de todo el imperio.

Otro ensayo, y bien triste en verdad, fué el del año 1825, pues bastaron 33 orientales arrojados, cuyos nombres pertenecen á la historia, para poner todo el pais en combustion y expulsar á los usurpadores inmensamente superiores en número y disciplina. Y diremos con este motivo que entonces se vió patente la realidad de las cosas, y apareció á la faz del mundo la superchería del gabinete brasilero. Aseguraba que la incorporacion del territorio Oriental bajo la denominacion de Estado Cis-platino había sido un acto libre y espontáneo de sus habitantes; y estos desarmados, en la primera ocasion y con solo el apoyo de 33 compatriotas compelieron á abandonar la tierra á un ejército considerable de sus opresores, despues de haberles ganado una batalla campal.

La guerra que el imperio ha sostenido con frecuencia contra sus provincias sublevadas, no ha sido otra cosa que una guerra de *Sertanejos* ó de montonera, la disciplina y el número han triunfado siempre sobre enemigos bisoños en el arte y mal armados.

No nos detendremos sobre la guerra de invasion que las tropas Portuguesas y Brasileras hicieron al general Artigas, porque fué bien *barata*. El general Lecor se apoderó del pais en 1817 á la cabeza de 16,000 soldados, y Artigas nunca tuvo tropas disciplinadas porque él no era mas que un gefe de partidarios; y fueron sus mismos tenientes, no los portugueses y brasileros, los que mas tarde lo hicieron desaparecer de la escena.

La poblacion del Brasil se computa próximamente en 4,000,000 de habitantes, de los que 3,000,000 viven oprimidos porque son esclavos, sobre los que gravita una mano férrea tan ponderosa, que solo la historia antigua nos transmite el recuerdo de haber existido otra raza tan oprimida—los Ylotas en Lacedemonia. Todo lo que la crueldad mas brutal y feroz ha podido inventar de suplicios y torturas se ejecuta por los propietarios brasileros para hacer gemir la humanidad, á fin de evitar que esa gran mayoría de poblacion desgraciada se alce en masa para devorar á sus inhumanos opresores. Se estremece la humanidad cuando se detiene á considerar el destino espantoso de esos seres segregados de la especie para saciar la codicia culpable de sus semejantes, porque las rudas faenas á que son forzados no solo acelera su miserable existencia, sino que los constituye de hecho en una condicion inferior á la de las bestias peor tratadas. He aquí el modo de ser de la raza africana que diariamente tiñe con su sangre el suelo del Brasil hasta en la misma capital, en el Rio Janeiro; porque en ese pais cuyos hombres de Estado pretenden regir bajo el sistema constitucional representativo, los intérpretes de la ley consideran á los esclavos no como hombres sino como *cosas*; y es por esto que los propietarios de esas cosas, de hecho ejercen el derecho abusivo consuetudinario de disponer de las vidas de sus esclavos sin responsabilidad personal! Paises hay en que los brutos tienen mas garantías de existencia y buen trato. Y el Brasil se se cree en vía de progreso! El Brasil quiere ser conquistador!

Bien, pues, ministros del Brasil, quereis la guerra? Cuidado con vuestras cabezas, porque con la guerra es posible que suceda que para esos esclavos se aproxime la hora de las venganzas. Y sería terrible! ¿Nos entendeis, ministros del Brasil?

Sentimos que la pluma quiere escapársenos de la mano al trazar estas lineas. La humanidad sufre intensamente al representarse el cuadro desolador, las escenas de sangre, la catastrofe mas horrible de cuantas nos ha transmitido la historia de todos los pueblos y edades. Decid, ministros del Brasil, todavía quereis la guerra?

La poblacion del Brasil es la mas hetereogenea entre todas las naciones civilizadas: la raza africana se ha cruzado con la europea, y ocupa hoy los primeros puestos de la escala social; porque es muy natural que, en esa sociedad en que la raza africana prepondera, se hayan por comparacion confundido y hasta perdido las denominaciones primitivas y originarias de los tintes epidèrmicos, á punto que es blanco alli todo lo que tiene un color oscuro, pero mas bajo que el negro:—una verdadera confusion babilónica de castas. Esa poblacion es, generalmente, afeminada: sin duda el gérmen moral no puede completar su perfecto desarrollo y adquirir vigor varonil, bajo los ardientes rayos del sol canicular de la zona tórrida. Esta, tal vez puede ser una de las concausas; bien que la mas eficiente sea, á no dudarlo, los malos hábitos de la esclavitud que se transmiten de generacion en generacion infiltrándose espiritualmente en la circulacion de la sangre para enervar los mas nobles resortes del corazon. Esos hábitos de servidumbre y abyeccion que forman las malas costumbres de un pueblo testigo diario y presencial de las escenas mas crueles y degradantes de la humanidad,—el látigo en manos del amo, y los instrumentos supliciales y de tortura en las de su verdugo de oficio. ¡Que harán esos seres comprimidos, esos tres millones de Ylotas, cuando una voz salvadora acompañada de la detonacion de los cañones de sus libertadores, les diga: "¡Sois libres! Levantaos!" Qué harán? .... Habrá llegado para el Ymperio del Brasil el dia final, y los esclavos serán los jueces.

Se nos dirá tal vez que el gobierno ha sofocado siempre todas las conmociones populares, todas las revueltas que no han cesado de estallar en el Brasil; que siempre ha triunfado la causa de la legalidad. Es muy cierto; pero sería un error sostener que haya sido la fuerza pública el agente de represion: no es así. Si el Brasil hasta ahora no ha pasado por una verdadera revolucion, si no ha experimentado un trastorno general, es exclusivamente debido al influjo y ascendiente de sus grandes propietarios que en todas partes, y en el Brasil mas que en ninguna otra, tienen un interés bien conocido en que se conserve el órden y la tranquilidad pública que garantiza sus fortunas los que desaparecerían con las alteraciones revolucionarias. Pero hemos dicho que en el Brasil ese interés es aun mayor entre los grandes propietarios, y agregaremos entre todos sus habitantes medianamente acomodados: es un interés vital, propiamente hablando, porque saben que si la revolucion triunfase se renovarían allí las escenas de la isla de Haití á fines del del siglo pasado. Para prevenir, pues, males de tanta magnitud, es que los grandes propietarios principalmente, así como todos los que en el Brasil se regalan con la denominacion aristocrática de *blancos*, ponen en accion el ascendiente y ventajas de su posicion para, hasta empleando la clientela esclava, sofocar las revueltas en su nacimiento, sirviendo de este modo á sus mas caros intereses identificados con el triunfo de la legalidad. Pero que los oidos de esa clientela, de esos esclavos sean heridos por el éco facinador de la palabra "Libertad" apoyada con el poder de bayonetas libertadoras, y el sacudimiento será completo é instantáneo, la metamórfosis total y tremebunda. Ese éco se repercutirá con eléctrica velocidad en todos los ángulos del imperio, porque es una ley física á que obedecen todos los cuerpos elásticos que la fuerza reactiva está en razon directa de la potencia compresiva. Y el imperio habrá dejado de existir. ¡Y aun así—*quand même*—, ministros del Brasil, todavía quereis la guerra?

Despues de cuanto se acaba de exponer, y basta por ahora, nos parece, de admoniciones piadosas, porque es un acto de caridad demasiado cristiana mostrar á un enemigo agresor sus flancos mas vulnerables, puesto que la caridad bien ordenada empieza por sí mismo, y debe por lo tanto no prodigarse: des-

pues, deciamos, de lo que se ha expuesto sumariamente, será fácil comprender porque el mismo gabinete imperial tiene la íntima conviccion de que su poder propio es insuficiente y menguado para competir con un adversario cualquiera en franca campaña. Y que así lo cree no puede ser objeto de duda, desde que lo hemos visto asalariar mercenarios extrangeros en su primer guerra (1827) con la república Argentina. Desde que los vimos en Ytuzaingo servirse del parapeto de dos batallones Alemanes que en cabeza de columna fueron puestos de carnada, como vulgarmente se dice, para parar los primeros golpes. Desde que estamos viendo, ahora en estos momentos, que no desdeña la huella que los salvages Flores y Santa-Cruz dejaron trazada á todos los traidores, es decir, que engancha en Europa hombres perdidos sin patria ni hogar, para traerlos á América á pelear contra un pueblo Americano, contra la Confederacion Argentina.

Véase pues, cual es el poder del Brasil y sus grandes medios. Ynfiérase si en vista de tan incoherentes elementos, de una combinacion tan inconsistente, de la completa desorganizacion de los resortes mas vitales de toda sociedad, nos hemos aventurado en el camino de las predicciones fatídicas para esa nacion tipo original y único de peculiaridades fenomenales, tan en contradiccion con las condiciones que constituyen una entidad regular y sistemada, que es la única y verdadera emanacion del poder, pues que todo otro orígen es facticio y efímero.

Pero aun hay mas: la Confederacion Argentina posee una peculiaridad que la hace invencible, una ventaja inapreciable; no diremos solo sobre el Brasil, pero sobre todos los pueblos cultos del universo: ella es inherente á la naturaleza y extension de su suelo, al carácter de sus habitantes, y hace del todo imposible la conquista de su territorio. La guerra mas dilatada y desastrosa no conduciría á sus adversarios á enseñorearse de la tierra: esa guerra sería interminable, por grandes y repetidos que fuesen nuestros reveses: esa guerra no podría concluir sino con la definitiva evacuacion del pais por los invasores. La experiencia de mas de cuarenta años de contínuas lides ha fortificado esta creencia del pueblo Argentino, es decir que esa experiencia ha acrecentado su poder moral. Esta creencia es popular, y esto solo explicaría los prodigios de que es capaz. Y es esta una gran ventaja de la que, como creemos haber demostrado, no participa el Brasil. Los Argentinos han sido ya sus huéspedes: que vengan ellos á retribuirnos la visita en el suelo sagrado de la patria.

No hay duda, al observar tanta obcecacion en ese gabinete refractario, al ver que una vez mas nos arroja el guante de la provocacion, no se puede encontrar mas que una explicacion de tan audaz pertinacia. El Brasil aun cuando no puede dejar de recordar que la república venció sus escuadras y sus ejèrcitos en la campaña de 1827, no tiene ahora en cuenta que la Confederacion Argentina es hoy mucho mas fuerte que entonces; que el Gefe Supremo del Estado á quien todas las provincias han confiado la direccion de la guerra, á favor de su génio y de sus vastas concepciones ha sabído elevar el pais que administra á un grado de poder fisico y moral que sus predecesores jamas conocieron. Que este hombre extraordinario ha creado recursos con que el pais nunca había contado para hacer frente á todas las eventualidades y á todos los conflictos; y que el ejército puede elevarse, siempre que se crea necesario, á una fuerza sèxtupla de la que la República contó en sus filas en sus mas prósperos dias durante la guerra de la independencia. Y en fin, hasta se creería que el gabinete brasilero no ha acabado de comprender el efecto mágico que produce la confianza de los Argentinos en el ilustre gefe que preside los destinos de la República, y los prodigios que ya ha obrado la capacidad de su espíritu asociada á su inmensa y bien merecida popularidad. Todo esto quiere decir,—que desde Ytuzaingo nuestras probabilidades se han considerablemente aumentado.

Si creyésemos necesario abundar en demostraciones de los riesgos que el Brasil vá á correr en la guerra injusta provocada é iniciada por su pérfido gabinete, no sería dificil nuestra tarea; pero creemos suficientemente cumplido nuestro programa con las indicaciones que dejamos consignadas. Esto no obstante, para complementar el cuadro de las desdichas que agovian en estos momentos á ese imperio, comparable por su fragilidad á la estátua de Nabuco, recomendaremos á nuestros lectores una rápida ojeada sobre la historia de las casi diarias revoluciones en las provincias del imperio *fluminense*. ¡Hay algo que simbolice con mas propiedad la fabulosa hydra de cien cabezas? Y una vez encendida la guerra, les será posible á esos famosos ministros cortarlas de un solo golpe todas á la vez? No sería mas razonable preveer que distraido su gobierno en una *muy séria* guerra exterior, esas provincias en cuyo seno pululan grandes gérmenes revolucionarios fecundados ya por la sangre de las víctimas de los partidos, y nutridos por el descontento y malestar de una poblacion en su mayor parte esclava y agoviada bajo el peso de la mas acerba crueldad; que en esas provincias se desarrollarán esos gérmenes con el vigor y exhuberancia de su vegetacion tropical; y no para agostarse como hasta ahora ha sucedido sino para dar el mas amargo de todos los frutos—la anarquía? Lo que importa tanto como si se dijese, la disolucion del imperio?

Y ese proyecto de ley marcial que suspende todas las mas caras garantías del ciudadano, ese proyecto palpitante que, sanciónese ó no, es produccion de esos ministros obcecados y falaces funestos admonitores de un jóven monarca que tal vez quiere el bien para su pueblo, pero que no tiene á su inmediacion hombres próbidos que le muestren el camino que á él conduce; ese proyecto no está patentizando, no pone en transparencia la verdadera situacion interior del imperio, el estado candente de los espíritus, la efervescencia de los partidos? Las últimas noticias de Rio Janeiro nos dicen que no solo el partido de oposicion, pero como es natural en casos idénticos, todos los ciudadanos sin distincion de colores políticos quedaban aterrados de espanto los unos, y todos blasfemando contra sus autores. Sabido es que la constitucion del Brasil no es mas que un papel escrito que ha perdido su prestigio y vigor por su inobservancia en las provincias del imperio. Desde muchos años la justicia se administra por la accion material del poder público; y las violencias á mano armada, los procedimientos clandestinos, las sangrientas venganzas personales, los asesinatos perpetrados por la exacerbacion de las víctimas, ó por sus deudos ocupan diariamente las páginas de la prensa periódica del Brasil. Tan solo en la capital se respetaban algun tanto las formas legales, se aparentaba pagar un tributo de finjido respeto al código fundamental. Pero si ese proyecto pasa en las Cámaras, la condicion de los habitantes de Rio Janeiro se uniformará con la de las provincias, y aun será mas insoportable por la mayor trascendencia; por ser la residencia del monarca y de los altos funcionarios revestidos de mayor poder. Pero aun cuando no se aprobase el tal proyecto de sangre y espoliacion, su mera aparicion basta para exasperar los ánimos, y para sospechar los males que amenazarán al Brasil si ha de continuar hajo la direccion de semejantes mandatarios. Dedúzcase pues cual será actualmente la situacion política del Brasil, y todas las consecuencias que de ella han de surgir en el caso de una guerra exterior con una nacion continental—con la Confederacion Argentina.

No hemos agotado este tópico fecundo; pero basta sobre él. No dejaremos de cultivarlo si la ocasion se presentase. Es un drama sangriento el que amenaza á vuestro imperio, ministros del Brasil, y.... cuidado!

Ahora, como por via de apéndice y en breves palabras, vamos á concluir cumpliendo con lo que hemos ofrecido, á saber: Que el ilustre Gefe de la Confederacion se ha conducido con el gobierno del Brasil con una generosidad que ofrece muy raros ejemplos en la historia de las naciones limítrofes entre sí; que pudo para debilitar el poder de un mal vecino, para escarmentarlo [lo que autoriza el derecho natural y hasta el de gentes] fomentar la discordia en el imperio. Medio legítimo contra sus agresiones injustas y repetidas, contra sus maquiavélicas perfidias, y para garantir la tranquilidad del pais que administra. Que pudo emplear y no empleó, guiado por un sentimiento de respeto y de delicadeza que tienen todos los hombres y los gobiernos que se estiman; guiado, indudablemente por el respeto con que siempre ha acatado á la ley de las naciones, que es uno de los caractéres mas prominentes de su circunspecta y próbida administracion.

He aquí el hecho. La guerra en la provincia de San Pedro del Sur duró diez años. El objeto de esta provincia Brasilera era emanciparse del gobierno central del imperio y constituirse en absoluta independencia bajo el sistema republicano representativo, y efectivamente lo declaró así solemnemente é instaló los tres altos poderes públicos y demas funcionarios; rompió los vínculos que lo habían ligado al gobierno general del Brasil, y voló á las armas para defender sus pretensiones. Era muy natural que el gobierno y todos los ciudadanos de la Confederacion aplaudiesen interiormente semejante acontecimiento y que simpatizasen con sus autores, que hiciesen votos por el buen éxito de la empresa en que ellos se habían embarcado; no solo por la identidad de régimen, por la analogía de principios, sino por razones de alta conveniencia social. Era claro que la república Argentina reportaba una ventaja inmensa perdiendo el contacto de una monarquía, y de una monarquía que siempre nos había sido hostil; porque la interposicion de la nueva república nos serviría de antemural contra los avances inveterados, contra las pretensiones exajeradas è injustas de un gabinete pérfido y pertinaz en la ambicion de la propiedad agena. Pues bien, el general Rosas, fiel á sus principios y á su sistema de no ingerirse en negocios extraños, es decir, incontrastable en el respeto y observancia del derecho internacional, hizo, por conservarlo incólume, abstraccion de sus simpatias y de sus intereses, y de las simpatias é intereses de su pais, de sus compatriotas, cuya dignidad, decoro y moralidad le estaba encargada.

En las peripecias de aquella guerra intestina, y cuando los nuevos republicanos se encontraron muchas veces en conflictos por la mala fortuna de sus armas, solicitaron con insistencia la cooperacion del general Rosas para salir de una situacion peligrosa y llevar á cabo su empresa. Pero en vano, sus súplicas fueron constantemente desatendidas, del mismo modo que un hombre honrado rechaza una proposicion favorable que colmaría sus deseos cuando la ejecucion no está en armonía con las leyes del honor y de la moral. El general Rosas se mantuvo firme en su posicion irreprochable, y tuvo la rara virtud de ser espectador pasivo de una lucha prolongada, de cuyo éxito dependia la tranquilidad de la República, su paz exterior. No se mezcló, no fomentó ni acaloró á los enemigos del imperio, y vió imperturbable volver á sus antiguos dueños esa provincia brasilera que, en buen derecho y segun la demarcacion legal de sus límites, pertenece en su mayor parte á la Confederacion Argentina.

No han transcurrido, en verdad, largos años desde la època á que acabamos de referirnos, es un acontecimiento contemporaneo, de ayer; y apelamos sobre la verdad de esta narracion al testimonio irrecusable de Argentinos y Brasileros. Es pues evidente que, como hemos ampliamente demostrado, pudo el gefe de la Confederacion, con solo su voluntad y poder, fomentar la anarquia y á muy poca costa en todo el imperio, porque es indudable que el buen éxito de los Rio-grandenses habria, como una chispa eléctrica, propagádose para ser imitado en los mas remotos confines del imperio, hasta en el Norte que tan predispuesto y ansioso está de realizar lo que no pudieron sus compatriotas del Sur, cuya huella ha quedado tan profundamente estampada en los corazones de los provincianos brasileros que es ya indeleble. Les queda un ejemplo y no lo recordarán en vano.

Su gobierno debió ser grato al Gefe ilustre de la Confederacion Argentina, y en alto grado, por la conducta noble y generosa de este magistrado. Pero ha correspondido con la mas negra y detestable ingratitud, con la felonía y la perfidia mas indignas. No bien el gobernador de la Provincia Argentina del Paraguay alzó el estandarte ominoso de la rebelion, el gabinete brasilero se apresuró á reconocer su independencia, y acreditó un agente diplomático cerca de aquel gefe rebelde, recibiendo á la vez el que este le envió á guisa de nacion independiente; y no ha cesado de suministrarle los medios de que adquiera todos los auxilios bélicos, en personal y material, que necesitaba para sostener su mala causa, su baja traicion. Ese gabinete sin conciencia y sin cautela ha hecho uso segun sus miras de los salvages unitarios argentinos y orientales emigrados en el Brasil, y siempre con la tendencia siniestra de hostilizar á la Confederacion, los ha patrocinado y alentado á la traicion. Ese gabinete desleal y torpe acaba de consumar su infamia asociándose á otro gefe rebelde de otra Provincia Argentina, la de Entre Rios, y á los salvages asquerosos unitarios de Montevideo, veteranos en la carrera de la rebelion, los patrocina y fomenta en daño de la Confederacion. ¡Ynsensatos ministros del Brasil! No teneis en cuenta y, ciegos de protervia, olvidais fácilmente que podemos heriros con los mismos filos y con usura, ya sabeis como y porquè?

Compárese esta conducta inícua y fementida que acabamos de bosquejar con la del Gobierno de la Confederacion Argentina. Pero todavía. No satisfecho con esas agresiones, á todas luces injustificables, ha consentido [cuando menos] que el salteador Chico Pedro [a Baron de Yacuy] violase en plena paz el territorio de un Estado aliado de la Confederacion, aparentando que reprobaba tamaño atentado pero sin hacer honor á las justas reclamaciones de nuestro gobierno para que impusiese la pena que la ley comun señala contra los perturbadores de la paz y buena armonía entre las naciones y contra los salteadores de caminos. Al contrario, el gobierno del Brasil ha amparado bajo su solio á ese insigne foragido, prueba inequívoca, ó al menos indicio muy vehemente, de que él mismo ordenó la ejecucion de aquella irrupcion vandálica.

Hemos concluido. Y al dejar consignados tantos hechos gloriosos, tanta lealtad de una parte, tanta infamia y perfidia de la otra; al poner en evidencia el cúmulo de falacias y oscuras intrigas de un gabinete que en nada estima su crédito y dignidad, puesto que deroga sin pudor á la faz del mundo de los sacrosantos dogmas de la razon y la justicia, base inmutable del gran pacto convencional que todas las naciones civilizadas respetan; de un gabinete que por no satisfacer las justas y bien fundadas reclamaciones del gobierno de la Confederacion, nos amenaza ¡Argentinos! con la guerra, invadiendo á mano armada el suelo sagrado de la patria, incólume hasta ahora de la planta extrangera, sería preciso no abrigar en el pecho el mas leve espíritu de nacionalidad para no transportarse instantaneamente, con todo el fervor de un corazon ardiente y de una alma noble ofendida, á aquellos antiguos tiempos cuando en los campos de batalla el vencedor lanzaba á su adversario el grito aterrador, *Vœ Victis*.

Tomas de Yriarte.

Buenos Ayres, Julio 30 de 1851.

Revista de Periódicos Americanos.

—

EL GOBIERNO Y EL PAIS.

Llegamos en fin al término deseado; ya no resta nada para nuestra *comun felicidad*.

El grito de guerra con que el gobierno, atronando los aires ha aterrorizado al pais, repercutiendo en los mas retirados rincones del interior con el azote del reclutamiento, ha infundido en los ánimos incautos la idea de que una guerra sangrienta en demasía llama á nuestra puerta, y que, en tales casos, solo nos conviene morir combatiendo en honor nuestro.

Aun mas.

El gobierno, falto de medios para perpetuarse en el poder, ha hecho con todas las fuerzas que le quedan un estudio cuidadoso para infundir en el ánimo del emperador *americano* la idea de que una guerra con las *repúblicas vecinas* es justa y necesaria para la salvacion de la monarquía, *cercada* (dice él) *de enemigos dentro y fuera del pais*.

¿Quien por mas helado que tenga el corazon al oir tanto embuste, tanta mala fè y tan desmesurada ambicion por el poder, dejará de sentirse indignado, sabiendo como todos saben, que la guerra que se proclama no es mas ni menos que una celada tendida al pais, una tramoya contra la libertad, para provecho solamente de seis ú ocho sanguijuelas de la patria, todo por el poder y nada por el pais?

Ceguedad enorme!

Sí; ya no hay quien la ignore, así como no hay quien no vea en todos esos preparativos un manejo sordo para conservar intimidado el pais, asustado y pronto á recibir todo cuanto el gobierno le quisiere imponer!

Miserables! el pueblo no confia mas en vuestras ilusiones!

Desde que se trató de esa guerra de mentiras con Rosas ó con Oribe, siempre dijimos que todo eso era una patraña para intimidar el pais, para no realizar ninguna operacion en esa *constitucion de la corona y del senado*; pero infierno y solo infierno para el pueblo.

He aqui realizadas nuestras previsiones. El Ministerio Yngles acaba de intimar al gobierno del Brasil, que no conviene en esa pataconada denominada guerra contra Rosas, visto que por el tratado de 1828 la nacion inglesa asumió el derecho de *mediadora*!

Lo quieren mas claro? He aqui el fin de todos esos sacrificios, de todos esos desperdicios de los dineros públicos: he aqui finalmente la retribucion al gobierno por el acto cobarde, impolítico y anti-económico del consejo de estado juzgando libres á todos los africanos importados despues de la ley de 7 de Noviembre de 1831!

¿Lo quereis mas claro? Ved el *colmo* de la abyeccion y de la infamia en ese acto del Gobierno del Brasil mandando saludar en Pernambuco la bandera francesa con 21 cañonazos, quedando bajo la infamia el vilipendiado pabellon de la monarquía americana!

¿Lo quereis mas claro? Ved los despachos de los tres Obispos en la apertura de las cámaras, el despacho del Cain Paranhos para la diplomacia; aun mas la disolucion de dos cuerpos regulares por no parecer demasiado fieles al gobierno, protector de la envilecida *monarquía americana* por esos y otros actos que solo proferirlos horroriza.

No seremos nosotros los que veremos el desenlace de esta trama; porque amamantados todos los partidos con esos y otros iguales trages y no menos pérfidos medios de conquistar el poder, no será en nuestros dias que el pais se podrá libertar de ese yugo vergonzoso, que lo degrada y empobrece: pero tampoco serán los políticos de las *transaciones* los que le vedarán el paso para el estado de su verdadera libertad cuando él dejare de sufrir.

El pais no puede rescatarse por sí solo: nuestros hombres no han perdido todavía esos hábitos monárquicos que tanto han influido para el oprobio en que se halla la nacion: todos quieren ser senadores: todos ambicionan honores y mercedes; y á un pueblo cuyas primeras entidades son los primeros escalones de la esclavitud, en breve no le será permitido respirar.

Ya no vemos medio alguno de salvacion con la presente generacion! todo anuncia mas y mas opresion contra el desvalido pueblo; y la tropa, únicos brazos armados que bien podian socorrer al pueblo, es su mas cruel perseguidor!

¿Donde ver pues otro medio que pueda ayudarnos para hacer resucitar la nacion del estado de abatimiento y desaliento en que yace? ¿En el trono? este solo confia en el extrangero. ¿En el pueblo sin brío y sin agentes? ¿De quien esperar todavía proteccion? Solo de ellos mismos, los señores de nuestras vidas honores y haciendas, cuando cansados de gozar, pretendieren fascinados por el oro, disputar el lugar ocupado por los reyes ó el trono de estos.

Ademas de todo esto, lo que mas nos desalienta aun es esa divergencia de ideas entre nosotros mismos. Unos quieren constitucion con trabas, he aquí nuestro primero y único mal; otros una constituyente, otros apenas algunas reformas por las vías ordinarias, esto es, sin dependencia de nuevos poderes; otros, finalmente, quieren el gobierno Norte-Americano.

Pero ¿quienes son esos pocos que pretenden derribar el castillo de la monarquía, cercado de ostras y cangrejos, cuyo trono nadie besó todavía sin que saliese ó cortado por las ostras ó mordido por los cangrejos?

Solo una idea nos ocupa el espíritu tan abatido como lo veis: esta es la cruzada de la libertad contra los teócratas de la Europa. Si la Francia, la España y otras naciones, quitándose la venda, hiciesen resonar el grito asustador á los tiranos; en este caso el Brasil, recobrando fuerzas ayudará á entonar el himno de la libertad contra la tiranía.

Fuera de esto, todo es patraña, todos son *modus vivendi*, ya sea de estos ya de aquellos, ya de los constitucionales, ya de los liberales; esto es, ya de los constitucionales raquíticos, ya de los constitucionales libe[illegible] Apelamos al tiempo.

(Del *Juez del Pueblo* en Ceará, fecha 13 de Junio último.]

Revista de Periódicos Europeos.

EL PLATA
BAJO
EL PUNTO DE VISTA DE LOS YNTERESES COMERCIALES DE LA FRANCIA.
POR
L. TARDY DE MONTRAVEL,
CAPITAN DE FRAGATA.

PARIS.
YMPRENTA DE SCHILLER, MAYOR,
CALLE DEL ARRABAL-MONTMARTRE, 11.
1851.

EL PLATA
BAJO
EL PUNTO DE VISTA DE LOS YNTERESES COMERCIALES DE LA FRANCIA.
[Continuacion.]

COMERCIO.

Los diferentes bloqueos establecidos por la Francia delante de Buenos Ayres de doce años acá, y la interrupcion tan prolongada de nuestras relaciones oficiales, no han alterado las simpatías que encontrábamos allí; y hasta se inclinaría uno á creer que estas dos causas han contribuido mas bien á aumentar que á disminuir las tendencias francesas de la poblacion. En efecto, en ninguna época nuestro comercio ha encontrado alli tantas facilidades como despues del alzamiento del bloqueo en el mes de Junio de 1848. Puede estimarse en 18 millones de francos próximamente, el valor de nuestras importaciones durante el solo año de 1849, entrando en ellos los *artículos de Paris* por cerca de las dos terceras partes. Sesenta y seis cargamentos de mercancías francesas han encontrado en este año una colocacion inmediata y generalmente ventajosa, y si, en los primeros meses del año de 1850, las expediciones no han obtenido un resultado tan feliz, necesario es acusar mas bien la desenfrenada concurrencia que ellas han ocasionado que á un envío demasiado considerable de mercancías.

En efecto, apenas se han hecho mas raras las llegadas, á consecuencia de las noticias de Buenos Ayres anunciando malas ventas, cuando han escaseado en plaza numerosos artículos.

Me parece incontestable que nuestras expediciones encontrarian cada año mayor salida, si los fabricantes arreglasen sus envios á las necesidades mensuales del mercado, y si en la eleccion de sus artículos pusiesen mas cuidado en no enviar sino productos cuyas formas, colores y dibujos (sobre todo en los tejidos) fuesen nuevos y segun el gusto y las exigencias de la poblacion.

Nuestros bareges, nuestros merinos estampados, nuestras muselinas de lana, parecen deber destronar á las indianas y alpacas de que el comercio ingles ha tenido hasta ahora el monopolio. Nuestras sederías son siempre buscadas para los trages de diario, pero rara vez nuestros expedicionarios pueden venderlas á mas de 3 ó 5 francos el metro. Algunos desviándose del camino seguido por todos, han enviado en estos últimos tiempos sederías de 7 á 12 francos, y han tenido para salir de ellas, que cederlas á un precio bien inferior al de fábrica, por mas que las encontrasen magníficas.

Sin duda que este ensayo es poco animador, pero no puede ser infructuoso porque las señoras se resolverán con pesar á volver á los tejidos mas comunes.

Nuestras sederías, nuestra lencería, nuestros artículos de fantasía ó de modas, y los productos generales de la industria parisiense forman con la perfumería y los paños, la porcion mas importante y mas rica de nuestro comercio con el Plata; su monopolio pertenece á la fábrica de Leon y á los talleres de Paris, y su expedicion está casi exclusivamente reservada al puerto del Havre. Puede avaluarse en 18 millones la cifra de su importacion á Buenos Ayres en el año de 1849, y puede afirmarse que lejos de disminuir en esta ciudad por el restablecimiento de la paz y por la continuacion de los negocios en Montevideo, no hará sino aumentar. A medida que el bienestar renazca en ambos Estados, que nuestros gustos y nuestras ideas se arraiguen mas en ambas márgenes por medio de buenas relaciones y de una simpatia que no exije mas que desarrollarse, veremos á nuestro comercio adquirir un nuevo vuelo.

Hasta ahora los paños ingleses habían sido casi exclusivamente empleados, á causa de la modicidad de sus precios, porque los nuestros, mejores y mas sólidos, no gustaban mas á la vista; pero hace dos años que no sucede lo mismo; nuestras novedades de Louviers, de Sedan y de Elbeuf, mejor escogidas para el gusto del Plata, han adquirido un rango á la cabeza de los paños; no hay un elegante que se diese por satisfecho si no estuviese convencido de que su sastre lo había vestido de pies á cabeza con paño ó casimir frances. El sastre, es cierto, no siempre es de buena fé y las mas veces hace aceptar á su cliente, como producto frances, un paño ingles que le cuesta un 25 por ciento menos.

Sucede con los paños lo que con las sederias, cuyas primeras clases son de dificil venta; rara vez pasan de 21 á 24 francos, y en general se procura en el paño, mas bien la finura del grano que el espesor del tejido; así tambien se prefiere aquel cuyo pelo es mas corto. Segun esto, parece que los paños fabricados para el medio dia de la Francia convendrian perfectamente.

El sombrero frances, tan usado en el mundo entero, no habia podido luchar hasta estos ultimos años, con la concurrencia que le hacia el comercio aleman; pero hoy, habiéndose establecido muchas fábricas francesas en los mismos lugares, la industria rival no ofrece ya sino productos inferiores á los nuestros; solo por esto se ha visto obligada á abandonar la ciudad y á contentarse con la explotacion de la campaña y de las provincias donde se atienen sobre todo á la modicidad de los precios.

Despues del ramo de comercio conocido bajo el nombre colectivo de *artículos de Paris* de que hemos hablado hasta aquí, el mas importante para la Francia es el de los vinos. Si por su naturaleza no es el mas rico, es el que emplea mas embarcaciones, y en el interés de nuestra navegacion mercante, como en el del mediodia de la Francia, debemos aplaudirnos del desarrollo que ha adquirido y trabajar por extenderlo mas. Dificilmente se creería, si no estuviesen ahí los hechos para probarlo, que el consumo de nuestros vinos ha decuplicado de diez años á esta parte, con gran perjuicio de los de España y Portugal. Antes de 1840, costaba mucho trabajo vender cuatro ó cinco cargamentos de vino de Burdeos, de Provenza, ó del Languedoc, mientras que en el año de 1849, hemos visto venderse inmediatamente cuarenta cargamentos de vinos, y generalmente con ventaja. Se expendian con tanta prontitud que el mercado se encontraba enteramente desprovisto, si demoraba algunos dias la llegada de un cargamento.

Se valora en mil barricas mensuales, en tiempos ordinarios, y en mil doscientas ó mil quinientas, durante los meses en que trabajan activamente los saladeros, el consumo de nuestros vinos en Buenos Ayres, no entrando en esta avaluacion los vinos en cajones.

Asi pues, solo en la República Argentina, el consumo se ha elevado en este año á la enorme cifra de 60,000 hectólitros, y si se agrega el de Montevideo, se encontrará un total que no será inferior á cien mil hectólitros. En 1842, ya era de 73,179 hectólitros y si no ha llegado á una cifra mas elevada es preciso atribuirlo al estado de guerra. Hoy Buenos Ayres sobrepuja en esto á su rival á causa de la considerable afluencia de nuestros nacionales arrojados de la primera ciudad por la miseria, y atraidos hácia la segunda por la certidumbre de encontrar el trabajo y el bienestar. Parecería á primera vista que esta simple traslacion de nuestros nacionales no hubiese debido cambiar sensiblemente el consumo de los vinos franceses en el Plata; pero despues de un momento de reflexion se reconoce que ha debido ejercer, al contrario, una gran influencia. En efecto, nuestra poblacion emigrando en gran número á la República Argentina ha llevado allí sus habitudes y sus gustos en medio de la poblacion trabajadora con la cual estaba llamada á vivir. Ella no ha tenido trabajo en hacerle apreciar nuestros vinos de Burdeos, y bien pronto los de Provenza y Languedoc mismos, han sido preferidos á los de España y Portugal, tanto por la modicidad de sus precios como por su calidad.

Ya las familias acomodadas del pais tienen una preferencia marcada por nuestros vinos; ya en las ciudades de las demas provincias de la Confederacion Argentina los aprecian y los buscan, y debemos esperar ver aumentar rápidamente el número de los consumidores.

Esta industria está, pues, en buen camino; pero es de desear que nuestros expedicionarios, comprendiendo sus intereses, aseguren y apresuren nuestro triunfo calculando sus envíos sobre las necesidades del mercado, y provean la plaza de productos capaces de conservar, por el precio y la calidad, la superioridad que han adquirido.

Actualmente, Buenos Ayres y Montevideo son nuestros únicos mercados, y si los negociantes de estas dos ciudades despachan algunas mercancías francesas al interior, son rezagos de los almacenes y artículos viejos que han comprado de segunda mano, *y á precios muy inferiores.* Lo que mas sorprende á un extrangero, es la diferencia entre el precio de las mercancías en plaza y el de los mismos artículos en Europa. Se inclina naturalmente á creer que el introductor obtiene inmensos beneficios, y este es un error manifiesto, porque aquí, como en todas partes, la concurrencia pone al vendedor á merced del comprador. Si por otra parte se observa que las mercancías están grabadas de un derecho enorme y que no llegan á las casas de detalle ó *tiendas* sino despues de haber pasado por varias manos, se comprenderá que antes de ser entregadas á los consumidores, han mas que duplicado de valor.

Desde que un cargamento llega de Europa, sobre todo de Francia, se vende por muestras, aun antes de haber entrado á la aduana, á fuertes casas del pais que tienen bastante capital para monopolizar los grandes negocios de la plaza. Estos los revenden en porciones á los *tenderos*, ó detalladores, que á su turno, los venden las mas veces por tercera y cuarta mano á mercaderes de órden inferior. Asi, pues, haciéndose estas ventas á 3, 4 y 6 meses, se comprende que en un pais donde el interés del dinero es lo menos de 18 por ciento, el precio de las mercancías debe seguir una progresion muy rápida y llegar á un último tèrmino desproporcionado al que estamos acostumbrados á ver en Europa.

En cuanto á los mismos expedicionarios, se ha convenido en considerar á aquel cuyo conjunto de negocios le ha producido un beneficio neto de 10 por ciento como un hombre que ha sido feliz en sus operaciones del año.

Si de dos años acá nuestras mercancías, á pesar de su gran salida, no han dado los beneficios á que las necesidades del mercado de Buenos Ayres daban derecho á esperar, es necesario atribuirlo á una causa que creo deber señalar, dejándola, sin embargo, á la apreciacion de las personas mas aptas que yo para juzgar de cuestiones semejantes. Estimulada por el brillante resultado de las primeras ventas hechas en Buenos Ayres despues del alzamiento del último bloqueo, y queriendo obtener beneficios para sí misma, de la comision tomada sobre la venta por los consignatarios, la fábrica francesa, y principalmente la de Paris, creyó poder operar á la distancia en que ella se encontraba sin la intervencion de las casas de consignacion del Plata. Vimos llegar entonces, no ya cargamentos consignados á casas conocidas, sino pacotillas de gran valor confiadas á comisionados; sabiendo que estos operaban sin capital y que tenían interés en realizar lo mas pronto posible, los monopolizadores de mercancías les opusieron una concurrencia irresistible determinando una baja súbita en los precios. Estas operaciones en comandita fracasaron en su mayor parte por este motivo y en parte por la desenfrenada concurrencia que ellas se hicieron unas á las otras.

Preciso es decir que nuestro comercio sacará mas tarde beneficios de este jaque pasagero, porque los compradores atraidos por la baja de los precios de nuestros artículos se han apresurado á proveerse de productos que no habian abordado todavía. Ellos podrán en adelante hacer la comparacion de los productos semejantes franceses é ingleses, y no tardarán en convencerse, por su propia experiencia, que hay una economía real en pagar un poco mas caro un artículo mejor. Desde que hayan comprendido la verdad de este principio económico, no querrán volver á las mercancías importadas por nuestros rivales. Sin dejar de lamentar á los que han sido desgraciados, debemos, pues, felicitarnos del resultado que debe tener su mala fortuna, bajo el punto de vista del interés general de nuestro comercio.

Debe concluirse de la cifra total de nuestras importaciones que nuestro comercio está en plena via de prosperidad en Buenos-Ayres y en el Plata. Las casas francesas que hacen negocios directos de alguna importancia con la Francia son diez y seis, y las del pais ó de otras nacionalidades que reciben directamente productos de nuestras manufacturas alcanzan, poco mas ó menos, al mismo número. Estas 32 casas se clasifican como sigue, segun la presunta importancia de sus operaciones directas.

3 Casas francesas que recibe cada una por	1,000,000 de fr.	3,000,000 fr.
10 id.	500,000	5,000,000
3 id.	200,000	600,000
16 casas extrangeras	400,000	6,400,000
Total		15,000,000

No pudiendo limitarse las diez y seis casas francesas á hacer negocios directos con la Franca, allí donde el dinero dá 18 por ciento, debe hacerse entrar en la cifra total de su importe el de las operaciones que ellas hacen en plaza y que puede establecerse aproximativamente como sigue:

3 casas haciendo en plaza	3,000,000	de fr. de neg.	9,000,000
10 id.	1,000,000	—	10,000,000
3 id.	400,000	—	1,200,000
Total			20,200,000

Así, pues, nuestro gran comercio nacional en Buenos Ayres representa poco mas ó menos un valor de 35 millones de francos; si se añade á esta cifra el movimiento de los capitales de los compradores de lanas y otros productos del pais, los fondos empleados en el comercio de detalle, el valor de las propiedades pertenecientes á Franceses ya en tierras, ya en casas, ya en establecimientos industriales ó talleres de toda clase, y las sumas considerables economizadas por los Vascos, colocadas á interés ó depositadas, excederá sin duda en mucho la cifra de 100,000,000 de francos, en que los valores franceses en Buenos Ayres están estimados en la peticion dirijida á la Asamblea Lejislativa por los residentes franceses de esta ciudad.

[*Continuará.*]

FRANCIA.

CRONICA DE LA QUINCENA.
(Continuacion)

No se olvide el estado de cosas á que se arribaba al fin de la constituyente y entonces, sinembargo,se divisaba con ansia un mejor porvenir. ¿Adonde se habria llegado en 1852 entre una asamblea desmoralizada por la conciencia de su próximo fin y de un porvenir desconocido? No hay argumento que deba pesar sobre las conciencias de los miembros de la asamblea nacional con un peso mas irresistible. Se verá cuales serán aquellos que por conservar hasta el fin la sombra de una autoridad sin virtud,no tengan escrúpulo en sumergir á la Francia en esa languidez mortal que ya la trabaja, aquellos en fin que, rechazando hasta el último la revision, querrán sin mas ni mas abandonar á la lotería de las aventuras los destinos de su patria. Sinembargo, nosotros no nos hacemos ilusion á este respecto. No ignoramos todas las dificultades que se presentarán para llegar al fin; creemos, con todo, que es muy indispensable alcanzarlo para que una perseverancia íntima y sin reserva deje de obtenerlo todavia á tiempo. La revision es la salud de todos; no importa que haya quienes la rehusen: son esos absolutistas rojos ó blancos de quienes hemos hablado bastante, que no juran sino por el derecho divino de la república ó por el derecho divino de la autoridad real. Habrá tambien quienes la regateen, por ejemplo, los que quisieran de buena fé que se retirase la ley del 31 de Mayo, antes de nombrar la nueva constituyente, como si las ordenanzas del gobierno provisorio de donde salió la constituyente de 1848 fuesen para la calificacion del derecho electoral un título mas alto y mas sagrado que la ley votada solemnemente por la mayoría de los representantes de la Francia. Otros todavía pretextarán que no creen deber dejar elecciones tan importantes bajo la influencia actual del poder ejecutivo, como si el gobierno dominase á su voluntad los resultados del sufragio universal; como si el gobierno provisorio hubiese impedido las elecciones de la constituyente que lo derribó, como si el gobierno del General Cavaignac hubiese impedido el advenimiento del príncipe Luis Bonaparte á la presidencia.

Estas objeciones se desvanecerán á su tiempo ante la necesidad que insta á todo hombre razonable de disputar á la aventura y lo mejor que pueda la marcha de los acontecimientos. Llegará la evidencia. Se comprenderá que para todas las banderas én esta lucha en que están empeñadas, no hay ya mas retirada honrosa que á condicion de abrigarse tras de una resolucion decisiva de la voluntad nacional. Orleanistas ó legitimistas, bonapartistas ó republicanos puros, todos los que no quieran desertar de sus deberes de ciudadanos, no tendrán otro remedio que afiliarse bajo la ley que sea dictada por una asamblea regularmente investida de un mandato especial. No habrá ya entonces otra solucion que buscar que la que haya sido la expresion del voto constitucional. Venga la República, ella será esta vez mas legal que lo que la que pudo hacerse el 4 de Mayo de 1848, cuando no quedaba otro remedio que sancionarla. Venga la legitimidad misma: ella no será ya, es verdad, un sacramento, un dogma; será un hecho reconocido por la mayoría de la nacion, y á este título aceptado por aquellos mismos que le contestasen el soberano orígen de sus derechos anteriores. A este respecto no podemos pasar en silencio la campaña inesperada que, se dice, dirigen hoy en favor de esos derechos supremos, hombres de estado muy bien disfrazados en periodistas.

Al principio no se había tratado de lo que se llama la fusion sino en un comité demasiado pequeño. La fusion cuenta hoy, sin embargo, con un órgano acreditado que la representa ante el público y la recomienda de la manera que se ha creido mas persuasiva. Habiéndonos expresado ya con franqueza sobre este expediente político, no hallamos muy dificil caracterizar tambien sinceramente la posicion en que acaban de colocarse los que todavía lo predican.

Esta posicion está toda en dos puntos que no nos parecen prestarse mutuamente mucha fuerza, y que al querer sostenerlos ámbos á la vez, no se hace otra cosa que debilitarlos á uno y otro. Se declara ponerse en campaña para convertir el pais á la idea de la fusion: este es el primer punto; pero tambien se declara que se está por su parte enteramente convertido, en caso de necesidad, á una idea muy diferente, sinembargo, á la prolongacion de los poderes del presidente de la república; este es el segundo punto de la tesis. Así pues,no se está determinado á plantar solemnemente la bandera de la fusion monárquica sino acompañando la ceremonia de una reserva expresa en beneficio de la prorogacion presidencial, y es de notar que en el terreno en que entran, por sus antecedentes, los principales promotores de la fusion, nadie había acordado á la prorogacion del presidente una adhesion tan categórica como ha sido la de ellos, á pesar de su forma condicional, el dia en que tendieron su otra mano al partido legitimista.

Ellos tienen un doble deseo, el deseo muy ardiente, muy expansivo de restablecer en Francia la verdadera autoridad real, tal como la comprenden ahora; y en segunda línea, y á falta de esa satisfaccion soberana, el deseo mediocre pero confesado, lo que ya es algo, de continuar muy buenamente el *statu quo*. Es probable que si hubiesen estado poseidos enteramente del mas vivo de sus dos deseos, no habrían tenido tanta prisa de inscribir, por decirlo así, al márgen el que menos les preocupaba, y es menester que hayan pensado que este artículo suplementario de su profesion de fé tenía tambien su importancia para haberlo registrado tan pronto al lado del articulo capital. Serían la vanguardia de la legitimidad, y no serán sino la retaguardia del bonapartismo; pero al fin lo serán, y no tienen á mal que se sepa. Ellos preferirían que el pais se salvase lo mismo por una puerta que por otra: hacen en conciencia los honores de la grande, pero pasarán con todo el mundo por la pequeña. Sinembargo, hablan maravillosamente de la regeneracion heróica que seguiría en un porvenir cualquiera á la nueva union de las familias reales; solo que como el tiempo no es propio para el heroismo, se precaven en consecuencia, y se atrincheran en vias mas ordinarias. Si no es para cubrir la retirada por lo que predican el heroismo, no por eso la rehusan: no está uno nunca obligado á quemar sus buques.

Nos contentamos con indicar la mala apariencia de esta falsa situacion de los fusionistas; no quisièramos insistir mas. Esta situacion por otra parte se explica bastante naturalmente, para que no haya lugar á buscar en ella otro mal. Habiamos dicho que la fusion quedaria concluida pronto entre los gefes de partidos, entre las dinastias mismas, cuando se hubiese operado en la opinion pública; que no era de gran utilidad negociar

entre sí la posesion de lo que no se tenía todavía ni por una ni por otra parte, y que esto era algo parecido á la vieja historia de la piel del oso, para que fuese conveniente volverla á empezar. ¿Què ha sucedido? Hombres graves, hombres eminentes se sentaron en torno de una carpeta verde, anunciando desde el primer momento que tenían la mejor intencion de abrazarse todos. Como son gentes finas, aunque no piensen del mismo modo, han evitado en la conversacion, con mucha propiedad, las palabras que les hubieran herido recíprocamente, y recíprocamente se han tolerado ciertas fórmulas, que no por eso les desagradan menos; se ha convenido, pues, de ese modo, que no había ya disidencia posible entre personas tan complacientes, y la fusion se ha encontrado consumada definitivamente. ¿Y despues? Despues no se ha adelantado mas, pues que se hace para toda obra gefe el trabajo que era de hacerse sin una maniobra tan grande:—se espera á la Francia. ¿Entonces para qué eran esos arrepentimientos tan pomposos en almas que no han sido siempre tan timoratas, esos sacrificios de principios y de recuerdos, esas doctrinas monárquicas sino á expensas de la otra, la que se ha combatido á expensas de aquella á quien se ha servido? ¿De qué sirve la fusion hecha y perfeccionada en un salon, firmadá y refrendadá en un periódico si no se tiene la aceptacion de la Francia? Y ciertamente, no se disimula que la Francia no está adquirida cuando, aunque predicándole la solucion que se dice ser suprema y necesaria, se le permite tan fácilmente una solucion de circunstancia. Ynventar la fusion para llegar de hecho y en último resorte á la prolongacion de la presidencia, es tal vez demostrar que el pais no tiene otro recurso disponible, pero es tambien tomar por lo mas largo y hacer un camino que de todos modos hubiera sido ventajoso áhorrarse. He ahí lo que resulta de haber celebrado tan pomposamente esa nueva alianza que podía con justo título, parecer menos urgente: no se quiere haberla concluido para nada, y se han condenado á sacar de ella siquiera algun partido: es menester que salga alguna cosa de esas afectuosas proclamas nupciales entre orleanistas y legitimistas, aun cuando fuese sino la prorogacion del presidente. El resultado no sería por cierto despreciable, con tal de que se prosiguiese con bastante franqueza para no comprometerlo.

Pero se le compromete, como se compromete todo jugando un juego imposible, en fabricar un partido con una idea de convencion. Los partidos no viven si no se les forma de carne y hueso; los arreglos mas ingeniosos y mas virtuosos no bastan todavía para hacer un partido, si ellos reposan en el aire. Las ideas del abate de Saint-Pierre eran muy estimables; ellas no han engendrado hasta ahora mas que los *amigos de la paz*, que no son un partido. La idea de la fusion es poco mas ó menos del mismo órden: ella no respira sino generosidad; no le falta en revancha, otra cosa que ese fondo sólido y substancial donde se arraigan las ideas que guian á los hombres. Ved tambien como se embarazan, como se estorban á sí mismos en su servicio, como todo es contradictorio, porque nada proviene de la naturaleza. Las dos causas que se defienden juntas, la de la prorogacion y la de la fusion se perjudican la una por la otra: la fusion, mostrando que no es cosa tan segura, que no haya una seguridad en otra parte; la prorogacion, relegándola anticipadamente al estado de último recurso. ¿Es esto lo que se buscaba al precio de tantos esfuerzos, y la Francia está por ello mejor provista? Tanto valía estarse tranquilo y practicar en paz la santa virtud de la paciencia. De todas las virtudes necesarias á los hombres de estado en estos tiempos, esta es la que poseen menos. Jamás están bastante persuadidos de que la patria no puede pasarse sin ellos; se creen obligados á tomar posicion para que no los olviden. Había en Roma un medio muy sencillo de anunciar al pueblo que se procuraba obtener sus sufragios: el que los pretendía, se ponía en espectacion sobre el Foro con un ropage blanco, y llamaba asi las miradas. Nuestros modernos candidatos han reemplazado este proceder demasiado primitivo por otro mas sábio, y sobre todo, algunas veces mas costoso; ellos se preparan á todo precio una actitud política. La ambicion de la actitud es el primer grado en la ambicion del poder, y muchas veces cuando esta ha cesado ó parece haber cesado de subsistir, la otra vive todavía.

(*Continuará.*)

[De la *Revista de los Dos Mundos* en Paris, fecha 1. ° de Mayo último.]

CORRESPONDENCIA RELATIVA A LOS NEGOCIOS DE HUNGRÍA.

1847 y 1849.

Presentada á ambas Cámaras del Parlamento por órden de Su Magestad Británica.

Agosto 15 de 1850.

[*Continuacion.*]

No. 246.

El Cónsul-General Fonblanque al Vizconde Palmerston. [Recibida el 27 de Julio.]

Milord, Semlin, Julio 16 de 1849.

He recibido ayer las noticias que corren de que el Ban había sido atacado por fuerzas superiores en la línea de avance [hácia Szegedin], que él ocupaba en Hegyes, Szeghegy, y Feketchegy, y forzado á retirarse precipitadamente á Tittel. Su pérdida se calcula en 4,000 hombres de todas armas; y la caballería pesada, fuerza que prometía serle tan útil contra los Húsares, sufrió proporcionadamente mas que el resto. Es probable que los vencedores sigan su buen éxito con vigor, y hoy ha sido el dia fijado por los Gefes de otro cuerpo Húngaro del Banat, para un ataque sobre Tittel. Yo no veo la posibilidad de que llegue auxilio á tiempo de ninguna parte, y es muy probable que los Magyares puedan abrirse paso por entre las líneas Ymperiales debilitadas, y luego seguir la contienda en Croacia y Dalmacia, como tambien en el otro extremo de la base en Transilvania.

La noticia de la derrota del Baron Jellachich llegó á Semlin anoche tarde, y causó consternacion, á pesar de que se le ha ocultado al público la extension del desastre. Se despachó de aquí á media noche alguna artillería como para dar una idea del socorro efectivo que podía evitar el peligro local; pero esto hizo mas mala impresion que buena, y los preparativos para fugar á Belgrado son casi generales.

Tengo, &c.

[Firmado] THOS. DE GR. DE FONBLANQUE.

N. ° 247.

El Vizconde Ponsonby al Vizconde Palmerston. [Recibida el 28 de Julio.]

Milord, Viena, Julio 21 de 1849.

Tengo el honor de transmitir á Vuestra Señoría un parte del cuartel-general del Mariscal Paskiewitch en Waitzen, con fecha 17 del corriente. Parece que los Húngaros han salido de Comorn con una fuerza muy considerable con la intencion de forzar el paso del Theiss, y efectuar su union con el ejército de Dembinski, que se halla, dicen, entre Ullo y Czegled, al sud-este de Pesth. El ejército Húngaro de Comorn está al mando de Georgey, y dicen que tiene como 50,000 hombres, con 120 piezas de cañon. Batido en su tentativa de pasar por Waitzen, y de allí por Pesth á Czegled, se retiró hácia el norte protegido por la noche, y el tercer cuerpo del ejército Ruso del General Rüdiger anda ahora en su persecucion. Es de suponerse que Georgey trate ahora de marchar sobre Tokay, y á fin de impedirle de pasar el Theiss en aquel punto, el Mariscal Paskiewitch ha destacado el 4. ° cuerpo de su ejército para Miskolcz, mientras que fuertes cuerpos de Rusos ocupan á Tokay y á Tisza-Fured. Los Húngaros han dejado solamente una pequeña guarnicion en Comorn, y el cuartel-general del General Haynau se ha removido á Ofen, donde él se hallaba el 12 del corriente.

He sabido por buen conducto que en la accion de delante de Waitzen, cuyos detalles Vuestra Señoría verá en el incluso parte, los Rusos perdieron como 200 hombres muertos, y que despues de la retirada de los Húngaros estaban tan exasperados al ver que les hacían fuego por las ventanas, que toda la ciudad de Waitzen fué saqueada.

Los periódicos dicen que la ciudad de Hermanstadt en Transilvania ha sido ocupada por el cuerpo Ruso del General Lüders. Es probable que asi sea, pero no se han recibido aqui ningunos informes oficiales al efecto. Se han recibido cartas del lado Walaco del paso del Rothenthurm, con fecha 8 del corriente, del Conde Clam-Gallas, que mandaba anteriormente el cuerpo Ruso á las órdenes del General Puchner, en que dice que había sido convenido entre el General Lüders y él que él avanzaría por el paso del Rothenthurm al dia siguiente, 9 del corriente.

No se ha recibido ninguna noticia oficial del ejército del Ban en el Sud. Sin embargo, se dice que ha salido del cuartel general en Söve, y va marchando sobre Theresiopol, cërca de Szegedin.

El General Nugent con su cuerpo, que está operando al Sud del Lago Platten, ha ocupado la ciudad de Kanisa, donde las tropas Ymperiales fueron recibidas por los habitantes con gran regocijo.

Tengo, &c.

(Firmado) PONSONBY.

Inclusa en el N. ° 247.

Parte del Príncipe Paskiewitch.

(Traduccion.)

Acabamos de recibir un parte oficial, con fecha 17 del corriente, del cuartel-general del Feld Mariscal Príncipe de Varsovia, ahora en Waitzen, del que adjuntamos los extractos siguientes:—

El 15, el ejército de los rebeldes había avanzado sobre Waitzen, que solamente estaba ocupada entonces por el único regimiento Musulman. Estas tropas se retiraron segun las órdenes que habían recibido para una contingencia semejante.

A eso de la tarde, Georgey ocupó una fuerte posicion frente á esta ciudad. Había concentrado una fuerza de 44,000 hombres, con 120 piezas de cañon.

Nuestra vanguardia, al mando del General Sass, no tardó en atacar al enemigo, el cual, sinembargo, cubierto por su numerosa artillería, pudo mantener su posicion y defenderse contra este ataque. Se abrió un fuego de artilleria muy vigoroso por ambas partes, durante el cual todos los ataques del enemigo sobre nosotros fueron felizmente rechazados solamente por la caballeria.

El dia siguiente, cuando nuestras tropas se habian concentrado por marchas forzadas, solamente tuvieron lugar algunas escaramuzas insignificantes. Se le impidió al enemigo, en todos los puntos desarrollar su fuerza.

Hemos atacado á Waitzen esta mañana. No obstante su desesperada resistencia, los rebeldes han sido puestos en fuga con la pérdida de dos estandartes, dos cañones y 500 prisioneros. Al perseguirlos, sin embargo, se vió hasta la evidencia que esta accion habia sido solamente con la fuerte retaguardia del enemigo y que su cuerpo principal se habia retirado, durante la obscuridad de la noche, hácia el norte.

El cuerpo de ejército del General Rüdiger se halla persiguiendo estrechamente al enemigo en retirada, á quien pronto alcanzará, probablemente, con su caballeria, que es muy fuerte.

Al mismo tiempo otras divisiones de tropas con fuerzas suficientes han sido destacadas á fin de interceptar al enemigo en su marcha supuesta hácia el Theiss, é impedir tomar una posicion sobre este rio, ó atravelesarlo.

No. 248.

El Vizconde Ponsonby al Vizconde Palmerston. (Recibida el 29 de Julio.)

Milord, Viena, Julio 22 de 1849.

Con referencia al parte que mencionè en mi despacho de ayer, de que el Ban Baron Jellachich avanzaba sobre Theresiopol, tengo ahora que informar á Vuestra Señoría que aquel General movió, el 11 del corriente su cuartel-general de Söve á Kis-Ker, atravesó el canal de Francisco en O. Verbacz, y el 13 á la noche atacó al ejército insurrecto delante de Kis-Hegyes. Sin embargo, parece que el Ban fué mal informado con respecto á la fuerza del enemigo, ó que creyó que no había concentrado todavía sus fuerzas; pues el resultado ha sido, que el Baron Jellachich fué rechazado con una pérdida de unos 600 hombres en muertos, heridos, y los que faltan. Sin embargo, pudo retirarse en buen órden, y, segun lo que he sabido por personas que deben estar bien informadas, ha tomado una fuerte posicion cerca de Tittel, donde se han levantado fortificaciones sólidas para defender el paso del Theiss. Sin embargo, la Gaceta de Viena dice en una segunda edicion de esta mañana, que su cuartel-general se hallaba en Ruma, y que Peterwardein estaba sitiada todavia por sus tropas.

El General Haynau ha marchado de Ofen para socorrer al Ban.

El ejército Húngaro de Georgey se retiraba, segun las últimas noticias, por el camino que conduce de Waitzen á Balassa-Gyarmath y Losoncz, y se suponía que llegaria á este último parage, el 19 del corriente. Es estrechamente perseguido y continuamente

---

CORRESPONDENCE RESPECTING THE AFFAIRS OF HUNGARY.

1847—1849.

Presented to both Houses of Parliament by Command of Her Britannic Majesty.

August 15, 1850.

(*Continuation.*)

No. 246.

Consul-General Fonblanque to Viscount Palmerston.—(Received July 27.)

My Lord, Semlin, July 16, 1849.

Cursory intelligence was brought to me yesterday that the Banus had been attacked by superior numbers on the line of advance [towards Szegedin], he occupied at Hegyes, Szeghégy, and Feketchegy, and been forced to retreat precipitately to Tittel. His loss is computed at 4000 men of all arms; and the heavy cavalry, the force which promised to avail him so much over Hussars, suffered proportionately more than the rest. The victors are likely to follow up their success with vigour, and this was the day fixed by the leaders of another Hungarian corps in the Banat, for an attack on Tittel. I do not see the possibility of timely aid coming from any quarter, and there is every likelihood that the Magyars will be able to break through the weakened Imperial lines, and then carry on the contest in Croatia and Dalmatia, as well as at the other extremity of the base in Transylvania.

News of the Baron Jellachich's defeat reached Semlin late last night, and caused consternation though the extent of the disaster was concealed from the public. Some artillery was dispatched from hence in the middle of the night to convey a notion of such effectual succour as might preclude local danger; but this made rather a bad impression than otherwise, and the preparations for flight to Belgrade are nearly general.

I have, &c.

[Signed] THOS. DE GR. DE FONBLANQUE.

No. 248.

Viscount Ponsomby to Viscount Palmerston.—(Received July 27.)

My Lord, Vienna, July 21, 1849.

I have the honour to transmit to your Lordship a report from the head-quarters of Marshal Paskiewitch at Waitzen, dated the 17th instant. It appears that the Hungarians have marched out from Comorn in very considerable force with a view of forcing the passage of the Theiss, and effecting their junction with the army of Dembinski, which is said to be between Ullo and Czegled, to the south-east of Pesth. The Hungarian army from Comorn is under the command of Georgey, and is said to be about 50,000 strong, with 120 pieces of cannon. Being foiled in their attempt to pass by Waitzen, and from thence by Pesth to Czegled, they retreated under cover of the night towards the north, and the third corps of the Russian army under General Rüdiger is now in pursuit of them. It is supposed that Georgey will endeavour now to march upon Tokay, and in order to prevent his passing the Theiss at that point, Marshal Paskiewitch has detached the 4th corps of his army to Miskolcz, while strong bodies of Russians occupy both Tokay and Tisza-Fured. The Hungarians have left but a small garrison in Comorn, and the head-quarters of General Haynau have been removed to Ofen, where he was on the 19th instant.

I am informed upon good authority that in the engagement before Waitzen, the details of which your Lordship will find in the inclosed report, the Russians lost about 200 men killed, and that after the retreat of the Hungarians they were so exasperated by being fired upon from the windows, that the whole town of Waitzen was plundered.

The newspapers state that the city of Hermanstadt in Transylvania has been occupied by the Russian corps of General Lüders. It is probable that this is the case, but no official accounts to that effect have been received here. Letters from Count Clam-Gallas, who commanded the Austrian corps formerly under the orders of General Puchner, have been received, dated the 8th instant, from the Wallachian side of the Rothenthurm Pass, in which he states that it had been settled between General Lüders and himself that he should advance through the Rothenthurm Pass on the following day, the 9th instant.

No official news has been received from the army of the Banus in the south. It is said, however, that he has left his head-quarters at Söve, and is marching upon Theresiopol, near Szegedin.

General Nugent with his corps, which is operating to the south of the Platten Lake, has occupied the town of Kanisa, where the Imperial troops were received with great joy by the inhabitants.

I have, &c.

(Signed) PONSONBY.

Inclosure in No. 247.

Report from Prince Paskiewitch.

[Translation.]

We have just received an official report, dated the 17th instant, from the head-quarters of Field-Marshal the Prinee of Warsaw, now at Waitzen, from which we subjoin the following extracts:—

On the 15th the army of the rebels had advanced upon Waitzen, which was then only occupied by one regiment, the Mussulman. These troops retreated according to the orders they had received for such a contingency.

Towards evening, Georgey occupied a strong position in front of this town. He had concentrated a force of 44,000 men, with 120 pieces of cannon.

Our advanced guard, under the command of General Sass, did not hesitate to attack the enemy, who, however, covered by his numerous artillery, was able to maintain his position and defend himself against this attack. A very severe fire of artillery was opened upon both sides, during which all the enemy's attacks upon us were successfully repulsed by the cavalry alone.

On the following day, when our troops had by forced marches been concentrated, only some unimportant skirmishes took place. The enemy was at all points prevented from developing his strength.

This morning we have attacked Waitzen. Notwithstanding their desperate resistance, the rebels have been put to flight with loss of two standards, two guns, and 500 prisoners. On pursuing them, however, it became evident that this engagement had only been with the strong rear guard of the enemy, and that his main body had, during the darkness of the night, retreated towards the north.

The corps d'armée of General Rüdiger is in close pursuit of the retreating enemy, whom he will probably soon overtake with his cavalry, which is very strong.

At the same time other divisions of troops in sufficient force have been detached in order to intercept the enemy on their supposed march towards the Theiss, and to prevent their taking up a position upon that river, or crossing it.

No. 248.

Viscount Ponsonby to Viscount Palmerston.—[Received July 29.]

My Lord, Vienna, July 22, 1849.

With reference to the report which I mentioned in my despatch of yesterday, that the Banus Baron Jellachich was advancing upon Theresiopol, I have now to inform your Lordship that that General did, on the 11th instant, move his headquarters from Söve to Kis-Ker, crossed the Francis canal at O. Verbacz, and on the night of the 13th attacked the insurgent army before Kis-Hegyes. It appears, however, that the Banus was misinformed as to the strength of the enemy, or that he believed them not to have yet concentrated their forces; for the result has been, that Baron Jellachich was repulsed with a loss of about 600 men in killed, wounded, and missing. He was able, however, to retreat in good order, and, as I learn from persons who ought to be well informed, has taken up a strong position near Tittel, where strong fortifications have been erected to defend the passage of the Theiss. The Vienna Gazette, however, states in a second edition this morning, that his headquarters were at Ruma, and that Peterwardein was still invested by his troops.

General Haynau has marched from Ofen to the assistance of the Banus.

The Hungarian army under Georgey was by the last accounts retreating along the road which leads from Waitzen to Balassa-Gyarmath and Losoncz, at which latter place it was supposed they would arrive on the 19th instant. They are closely pursued and continually harassed by the Russian corps of General Rüdiger, and the official reports state that the men were deserting "in thousands."

fatigado por el cuerpo Ruso del General Rüdiger, y los partes oficiales dicen que los soldados desertaban "á millares."

La segunda edicion de la Gaceta de esta mañana, dice que los Húngaros al mando de Bem en Transilvania habían sufrido otra derrota por el cuerpo del General Lüders; y que el cuerpo Austriaco del Conde Clam-Gallas marchaba sobre Cronstadt para ocupar el circuito que había sido reducido.

Tengo, &c.

[Firmado] Ponsonby.

No. 249.

Sir Stratford Canning al Vizconde Palmerston. [Recibida el 30 de Julio.]

Milord, Therapia, Julio 14 de 1849.

Puede ser que interese á Vuestra Señoría saber por buen conducto local, el modo como los Húngaros piensan obrar á la presencia de los ejércitos formidables de Rusia que han entrado en su pais. Una carta de Pesth del 30 del pasado me ha proporcionado alguna instruccion á este respecto; y como es escrita por un viagero Yngles respetable é inteligente, me parece que valdrá la pena poner sus puntos principales en conocimiento del Gobierno de Su Magestad Británica.

Parece que la guerra debe seguirse sobre un principio estrictamente defensivo; que se trata solamente de los Polacos y otros extrangeros que esten empleados por el Gobierno Húngaro; que la Dieta debía reunirse el 3 del corriente; que los ejércitos insurrectos, evitando las acciones generales, reprimirían gradualmente su esfera de operaciones, abandonando, si fuere necesario, las ciudades abiertas, incluyendo á Pesth, y encerrándose en Debreczin, con el Rio Theiss para su línea principal de defensa. Los triunfos parciales obtenidos anteriormente, tanto en Buda y cerca de Presburgo como en Transilvania, sin duda han tenido su efecto en sostener la resolucion manifestada por este plan de campaña; y probablemente se tienen en vista los calores del verano y los pantanos de Hungría, con un pais asolado y un sistema de guerra fatigoso, como auxiliares eficientes. Me han asegurado que el pueblo y el Gobierno de Hungría han vencido, hasta cierto punto, los primeras impresiones de alarma ocasionadas por la aproximacion de los Rusos; que los recursos militares, de todo género, para un ejército de 200,000 hombres abundan suficientemente; que los estadistas principales no mantienen ningunas teorias caprichosas de progreso social; que se han adoptado medidas para unir las diferentes razas del Reino de Hungría; y que las últimas apariencias de disencion entre algunos de los comandantes principales han cedido á un sentido de peligro y deber comunes.

Por excesivo que parezca el órden desplegado por los ejércitos Ruso y Austriaco, puestos ahora en activa cooperacion, se nota que de los puntos en que el choque ha tenido lugar ya, los partes están generalmente en favor de la Hungría. Asi sucede particularmente en Transilvania y en los circuitos circunvecinos, donde al General Lüders, por una parte, le ha costado caro, parece, el terreno que ha ganado, y por la otra, donde el Ban Jellachich se ha visto obligado á evitar mayor pérdida retirándose sobre Esseg.

Esperamos de un dia para otro noticias que lleven un carácter mas decisivo. Entretanto, es un consuelo para la humanidad saber que las crueldades atroces imputadas á las tropas Húngaras no son corroboradas por ningunos informes de los que hemos recibido del teatro de la guerra adyacente á la frontera Turca; en verdad se puede inferir claramente que, exceptuando algunos casos imputables á excitacion individual, estos cuentos de barbarie licenciosa tienen en realidad poco ó ningun fundamento.

Tengo, &a.

(Firmado) Stratford Canning.

No. 250.

Mr. Buchanan al Vizconde Palmerston.—(Recibida el 30 de Julio.)

Milord, San Petersburgo, Julio 19 de 1849.

Tengo el honor de transmitir adjunta, copia de un boletin de las operaciones del ejército Ruso en Hungría, que se ha publicado en el Diario de San Petersburgo de esta mañana.

Tengo, &a.

(Firmado) Andres Buchanan.

Ynclusa en el N.° 250.

Boletin del Ejército Ruso en Hungría.

Despues de la ocupacion de Kezdi-Vasarhely por el destacamento del Teniente General Hasford, las bandas de Szeklers insurrectos se habían retirado parte sobre Csik-Szereda, y parte en el valle del Olta (Aluta.) Estas bandas se aumentaron por otras venidas de Maros-Vasarhely, y empezaron á concentrarse cerca de las montañas de San Georgy. Para reconocer las fuerzas de los insurrectos é impedirles penetrar en el círculo de Cronstadt, el General Lüders dirigió sobre la aldea de Kokosz tres batallones del regimiento de cazadores de Jitomir, con una division de la batería ligera N.° 5, cuatro escuadrones del regimiento de lanceros del Boug, con un peloton de la batería de á caballo y cinco sotnias de Cosacos, al mando del Mayor-General Adlerberg, comandante del regimiento de cazadores de Jitomir, dejando en Petersberg el regimiento de cazadores de Podolie con la batería ligera N.° 3, al mando del Mayor-General Yessaouloff, para prestarle auxilio en caso de necesidad.

Entre tanto, algunos informes fidedignos habían hecho conocer que el camino del

The second edition of the Gazette of this morning says that the Hungarians under Bem in Transylvania had met with another defeat from the corps of General Lüders; and that the Austrian corps of Count Clam-Gallas was marching upon Cronstadt to occupy the district which had been reduced.

I have, &c.

[Signed] Ponsonby.

No. 249.

Sir Stratford Canning to Viscount Palmerston.—[Received July 30.]

My Lord, Therapia, July 14, 1849.

It may interest your Lordship to know on good local authority, in what manner the Hungarians think of acting in presence of the formidable armies which have entered their country from Russia. A letter from Pesth of the 30th ultimo has supplied me with some information on this subject; and as it is written by a respectable and intelligent English traveller, I think it may be worth while to convey its principal points to the knowledge of Her Majesty's Government.

It appears that the war is to be conducted on a strictly defensive principle; that Poles and other strangers are only concerned in so far as some of them are employed by the Hungarian Government; that the Diet was to be assembled on the 3rd instant; that the insurgent armies avoiding general engagements, would gradually contract their sphere of operations, abandoningif necessary the open towns, including Pesth, and closing in upon Debreczin, with the River Theiss for their principal line of defence. The partial successes previously obtained, as well at Buda and near Presburg as in Transilvania, have no doubt had their effect in sustaining the resolution evinced by such a plan of campaign; and no unreasonable reliance is probably placed on the heats of summer and the morasses of Hungary, with a wasted country and a harassing system of warfare, as efficient auxiliaries. I am assured that the people and Government of Hungary have in a great measure overcome the first impressions of alarm occasioned by the approach of the Russians; that military resources of every kind for an army of 200,000 men are in sufficient abundance; that no fanciful theories of social inprovement are entertained by the leading statesmen; that measures for uniting the several races comprehended in the Kingdom of Hungary have been adopted; and that the late appearances of dissension among some of the principal commanders have yielded to a sense of common danger and duty.

Overwhelming as the array of Russian and Austrian armies now brought into active co-operation may appear, it is remarkable that from those points where collision has already taken place, the reports are generally in favour of Hungary. This is particularly the case in Transylvania and the neighbouring districts, where General Lüders, on the one side, appears to have paid dearly for the ground he had gained, and on the other, where the Ban Jellachich has been forced to avoid greater loss by retreating on Esseg.

We are in daily expectation of advices bearing a more decisive character. In the meantime, it is consoling to humanity to know that the atrocious cruelties imputed to the Hungarian troops are not corroborated by any accounts which reach us from the theatre of war adjacent to the Turkish frontier, it may indeed be fairly concluded that, with some few exceptions, attributable to individual excitement, such tales of wanton barbarism have little or no foundation in reality.

I have, &c.

[Signed] Stratford Canning.

No. 250.

Mr. Buchanan to Viscount Palmerston.—[Received July 30.]

My Lord, St. Petersburgh, July 19, 1849.

I have the honour to transmit herewith the copy of a bulletin of the operations of the Russian army in Hungary, which has been published in the Journal of St. Petersburgh of this morning.

I have, &c.

[Signed] Andrew Buchanan.

Inclosure in No. 250.

Bulletin of the Russian Army in Hungary.

Aprés l'occupation de Kezdi-Vasarhely par le détachement du Lieutenant-Général Hasford, les bandes de Szeklers insurgés s'étaient retirées en partie sur Csik-Szereda, en partie dans la vallée de l'Olta [Aluta]. Ces bandes s'accrurent par d'autres venues de Maros-Vasarhely, et commencérent á se concentrer prés des montagnes de St. Georgy. Afin de reconnaître les forces des insurgés et de les empécher de pénètrer dans le cercle de Cronstadt, le Gèneral Lüders porta sur le village de Kokosz trois bataillons du régiment de chasseurs de Jitomir, avec une division de la batterie légére No. 5, quatre escadrons du régiment de lanciers du Boug, avec un peloton de la batterie á cheval et cinq sotnias de Cosaques, sous le commandement du Génèral-Major d'Adlerberg, commandant du règiment de chasseurs de Jitomir, laissant á Petersberg le régiment de chasseurs de Podolie avec la batterie légére No. 3, sous le commandement du Général-Major Yessaoulofi, pour lui porter secours en cas de besoin.

Sur ces entrefaites, des rapports dignes de confiance avaient fait connaitre que la route du défilé de Rothenthurm était tellement impraticable, que sans méme prendre en considèration l'opposition qu'y ferait l'ennemi, que l'on pouvait prendre á dos, de Hermanstadt, il aurait fallu plusieurs jours pour répa-

desfiladero de Rothenthurm estaba tan intransitable, que sin tomar siquiera en consideracion la oposicion que haría el enemigo, á quien se podía tomar por la espalda, de Hermanstadt, se necesitarían muchos dias para reparar el camino á fin de dar paso á las tropas Austriacas, que debían en seguida dirigirse sobre Cronstadt. Por estas consideraciones, y teniendo en vista la necesidad indispensable de la presencia de la totalidad del destacamento Austriaco en el círculo de Cronstadt, á lo menos en los primeros momentos, á fin de poder continuar las hostilidades con todo el destacamento confiado á su mando, el General de infantería Lüders invitó al General Clam á dirigirse de Rimnik sobre Cronstadt por el Monte Kimpolung y el desfiladero de Terzburgo; lo que mas debia hacer preferir este camino, es que el General Clam podía así ganar algunos dias de marcha, y llegar á Cronstadt como el 3 de Junio.

Habiendo tomado la resolucion de aguardar al destacamento Austriaco y de conservar completamente, hasta que se le hubiese reunido, el círculo de Cronstadt y las comunicaciones con la Walaquia, el General Lüders juzgó útil, á fin de facilitar las provisiones, hacer tomar mayor extension á los acantonamientos de sus tropas. Con este objeto transportó el grueso de su cuerpo á la aldea de Zeiden y la vanguardia á la de Vledein, dejando algunos destacamentos en el desfiladero de Tomosz [Temisch], en Cronsdadt y cerca de la aldea de Honisberg. Se proponia aprovechar esta demora para maniobrar en el territorio de los Szeklers, dispersar sus bandas tanto como fuese posible, reunir provisiones cuya falta empezaba á hacerse sentir en el círculo de Cronstadt, y obligar así á los Szeklers á someterse á la autoridad legítima.

Los Szeklers, nacion de orígen Húngaro, que pueblan la parte oriental de la Transilvania, han conservado hasta hoy todo el salvagismo de sus costumbres é inclinaciones á la licencia. Semejantes disposiciones en unos hombres audaces debían servir maravillosamente á los designios del primer aventurero que tentase operar en Transilvania, y Bem, penetrando en esta provincia, naturalmente debía contar con el auxilio activo de los Szeklers; halló entre ellos un ejército enteramente listo, yeguacerías, provisiones de artillería con los medios de aumentarlas por el concurso de un gran número de propietarios ricos, que habían tomado una parte activa en la rebelion. Al llegar á Cronstadt, el General Lüders, en vista de las operaciones ofensivas que se proponía seguir, envió por algunos dias solamente el destacamento del Teniente-General Hasford al territorio de los Szeklers, suponiendo que á lo menos las poblaciones Szeklers mas inmediatas se someterían enteramente. Pero aunque sus bandas insurrectas hubiesen sido dispersadas por el General Hasford, no bien hubo entrado en el círculo de Cronstadt, cuando los Szeklers se concentraron de nuevo, y volvieron á poner su pais en la misma situacion que antes. Este hecho demostró que la presencia permanente de las tropas era allí indispensable para el restablecimiento del órden legal.

[*Continuará.*]

rer la route afin de livrer passage aux troupes Autrichiennes, qui devaient ensuite se porter sur Cronstadt. Par ces considérations, et ayant en vue la nécessité indispensable de la présence de la totalité du détachement Autrichien dans le cercle de Cronstadt au moins dans les premiers momens, afin de pouvoir continuer les hostilités avec tout le détachement confiè á son comandement, le Gènèral d'infanterie Lüders invita le Général Clam á se porter de Rimnik sur Cronstadt par le Mont Kympolung et le défilé de Terzbourg: ce qui devait encore faire préférer cette route, c'est que le Général Clam pouvait ainsi gagner quelques jour de marche, et arriver á Cronstadt vers le 3 Juin.

Ayant pris la résolution d'attendre le détachement Autrichien et de garder complètement, jusqu'á ce qu'il l'eút rejoint, le cercle de Cronstadt et les communications avec la Valachie, le Général Lüders jugea utile, afin de faciliter les approvisionnemens, de faire prendre une plus grande extension aux cantonnemens de ses troupes. Dans ce but il transporta le gros de son corps au village de Zeiden, et l'avant-garde á celui de Vledein, laissant des dètachemens dans le defilè de Tomosz [Temisch], á Cronstadt et prés du Village de Honisberg. Il se proposait de profiter de ce délai pour manœuvrer dans le territoire des Szeklers, disperser autant que possible leurs bandes, rassembler des aprovissionnemens dont le manque commençait á se faire sentir dans le cercle de Cronstadt, et obliger ainsi les Szeklers á se soumettre á l'autorité lègitime.

Les Szeklers, nation d'origine Hongroise, qui peuplent la partie Orientale de la Transylvanie, ont conservè jusqu'á ce jour toute la sauvagerie de leurs mœurs et leurs penchans á la licence. De semblables dispositions dans des hommes audacieux devaient merveilleusement servir les desseins du premier aventurier qui tenderait d'agir en Transylvanie, et Bem, en pénétrant dans cette province, devait naturellement compter sur l'assistance active des Szeklers; il trouva chez eux une armée toute préte, des haras, des aprovisionnemens d'artillerie avec les moyens de les accroître par le concours d'un grand nombre de riches propriétaires, qui avaient pris une part active á la révolte. En arrivant á Cronstadt, le Général Lüders, en vue des opèrations offensives qu'il se proposait de poursuivre, envoya pour quelques jours seulement le détachement du Lieutenant-Général Hasford, dans le territoire des Szeklers, présumant que du moins les populations Szeklers les plus rapprochées se soumettraient entiérement. Mais quoique leur bandes insurgées eussent été dispersées par le General Hasford, á peine fut-il rentré dans le cercle de Cronstadt que les Szeklers se concentrórent de nouveau, et replacèrent leur pays dans la même situation qu'auparavant. Ce fait démontra que la présence permanente des troupes y était indispensable pour le rétablissement de l'ordre légal.

(*To be continued.*)

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Cuenta de la Tesorería General del Lunes 4 de Agosto de 1851.

Demostracion de billetes renovados.

Valor de cada billete.	*Tiempo vencido. Meses.*	*Dias.*	*Premio á 1½*	*Contribucion cobrada. año 1851.*
30,000	4	2	1,830	60
20,000	"	"	1,220	40
9,000	"	"	549	18
800	12	23	153 1½	1 4½
4,000	3	9	198	8
7,000	"	"	346 4	14
70,800			4,296 5½	141 4½

	Moneda corriente.	*Metálico.*	*Letras de Receptoría.*	*Letras de tierras*	*Billetes para renovacion.*	*Billetes en circulacion*	*Deuda clasificada.*
ENTRADA.							
Existencia de ayer	3,743,898 2½	22 3½	4,578,866 5	1,986	2,020,100	4,385,600	1,596,913 7½
Trasladados de Receptoria	28,816 2	" "	20,522 2				
Letras cobradas	101,773 5						
Contribucion sobre billetes arriba demostrada	141 4½						
	3,874,629 6	22 3½	4,599,388 7	1,986	2,020,100	4,385,600	1,596,913 7½
SALIDA.							
Billetes renovados segun se demuestra arriba	" " "	" "	" " "	" "	70,800		
Premio......idem......idem	4,296 5½						
Letras cobradas	" " "	" "	101,773 5				
Al Sargento Mayor Edecan D. Pedro Ximeno, para el destino que S. E. le ha ordenado	24,400						
	6,500						
	1,100						
Al Oficial Escribiente D. José Ygnacio Gallardo, para idem	5,500						
	4,500						
	4,000						
	3,500						
	6,000						
	2,000						
	4,000						
	3,000						
	6,000						
	4,000						
Al de igual clase D. Dalmiro Torres, para idem	2,000						
	3,000						
	8,000						
	4,000						
	4,000						
	2,000						
	2,000						
	10,000						
A D. Sebastian Cichero, para pagar á las tripulaciones de los buques pertenecientes á la Division Palermo	5,360						
Existencia	3,755,473 ½	22 3½	4,497,615 2	1,986	1,949,300	4,385,600	1,596,913 7½
	3,874,629 6	22 3½	4,599,388 7	1,986	2,020,100	4,385,600	1,596,913 7½

FELIPE DE EZCURRA—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Cuenta de la Receptoria General del Lunes 4 de Agosto de 1851.

DEBE.		Moneda corriente.	Metálico	Letras.	Fondo para devoluciones.
Exist'a. del Sábado—	De comisos y dep'tos		2,588 6	" "	
	Del Estado	53,523 5	" "		2 4
Entrada		10,300 6	" "	20,522 2	
Salida		16,930 7			
Puerto		1,181 6			
Contribucion		402 7			
Comiso		" " "	111		
		82,339 7	2,699 6	20,522 2	2 4

HABER.	Moneda corriente.	Metálico	Letras.	Fondo para devoluciones.
A la Tesorería General.	28,816 2	" "	20,522 2	
Existencia..	53,523 5	2,699 6	" " "	2 4
	82,339 7	2,699 6	20,522 2	2 4

Buenos Ayres, Agosto 4 de 1851—
Por indisposicion del Sr. Tesorero—JOSE EUSTAQUIO BEASCOECHEA—
V°. B°.—BERNAL— Yntervine—ALBARRAZIN—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Capitania del Puerto—

Relacion de los buques que han entrado al Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus toneladas, cargamentos, procedencias y consignatarios.

NACIONALES.

Pailebot Ygnacita, de 55 toneladas, patron L. Dudan, del Buceo el 2, con 400 fanegas cal; á V. Casares.

Goleta Dolores, de 28 tns., p. P. Navarro, de Mercedes el 31 del pasado, con 445 cueros yeguarizos salados, 400 idem vacunos idem; á B. Delfino.

Pailebot Nato, de 12 tns., p. J. Vazquez, del Buceo el 2, con 196 fanegas maiz, 197 quintales harina, 100 onzas oro, 50 cueros vacunos; á M. Miró.

Lanchon Pereira, de 3 tns., p. J. do Santos, del Monte el 18 del pasado, con 2 pipas agrio; al patron.

Goleta Fenix, de 30 tns., p. A. Montero, de Gualeguay el 29 del pasado, con 4 pipas grasa, 8 bultos naranjas, 4 cueros tigre, 1,773 cueros vacunos secos, 107 arrobas sebo, 55 idem cerda, 16 idem grasa, 1,500 naranjas, 6 carretadas leña, á M. de la Maza.

Son Nacionales 5

Buenos Ayres, Agosto 4 de 1851.
Pedro Ximeno.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

Capitania del Puerto—

Relacion de los buques que han salido del Puerto el dia de la fecha, con expresion de sus toneladas, destinos y cargamentos.

EXTRANGEROS.

Bergantin goleta brasilero Bella Anita, de 144 toneladas, capitan José Gandolfo, para Rio Janeiro, con 900 quintales carne tasajo, 581 arrobas sebo, 25 barriles tiza, 9 cajones y 6 fardos mercancias; por Ricardo Sutton (hijo.)

Son Extrangeros 1

Buenos Ayres, Agosto 4 de 1851.
Pedro Ximeno.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES ASQUEROSOS UNITARIOS!
¡MUERA EL LOCO TRAIDOR SALVAGE UNITARIO URQUIZA!

YNTRODUCCION DE GANADO.
TABLADA DEL SUD.

Julio 28.

De la Magdalena ha conducido don Guillermo Llanos 419 cabezas, campradas por los Sres. A. C. Santamaría, Llambi y Cambaceres; 396 á doña Ursula Romero, 8 á don Benito Almiron, 6 á don Juan P. Aranda, 2 á don Mariano Ocampos, 1 á don Pedro Pardo, 1 á don Liborio Madrid, 2 á doña Felipa Cerna, 1 á don Eladio P. de Otamendi, 1 á don Lino Acosta, 1 á don Estanislao Migues: para saladero—que hacen las........... 419

De la Magdalena ha conducido don Mariano Loisa 79 cabezas, compradas por don Juan P. Alegre; 9 á don Miguel Molina, 10 á doña Felipa Cerna, 1 á don Lino Acosta, 15 á doña Maria A. Cejas, 22 á don José F. Gonzalez, 8 á don Miguel Lara, 1 á don Patricio Almadon, 2 á don Tomas Pereyra, 9 á don Juan Caballero, 2 á doña Josefa Navarro: para abasto—que hacen las...... 79

29.

Del Azul ha conducido don Calixto Bustos 437 cabezas, compradas por los Sres. Mancilla y Senillosa; 7 á doña Javiera Martinez, 6 á don Luis Coz, 2 á don Gervasio Lopez, 3 á don Fermin Rodriguez, 1 á don Pedro Ponce, 1 á don Valeriano Baldovinos, 1 á don Belen Luques, 4 á don Alejandro Leloir, 408 á don Juan L. Reynoso, 3 á don Manuel Morillo, 1 á don Nicolas Anchorena, 1 á don Juan Décima: para saladero—que hacen las.......... 437

Del Azul ha conducido don Antonio Ramayo 232 cabezas, compradas por don José M. Cardenas; á don Gavino Alvarez: para abasto—que son las........... 232

30.

Del Azul ha conducido don Manuel Gomez 600 cabezas, compradas por los SS. C. A. Santamaria, Llambi y Cambaceres; á don Basilio Yslas: para saladero—que osn las........... 600

De la Loberia ha conducido don Fermin Gonzalez 510 cabezas, compradas por don Manuel J. Covos; 497 de la propiedad de dicho Señor y Ca., 3 á don Roque Baudrix, 1 á don Manuel Arruda, 2 á don Nemesio Barbosa, 1 á don Francisco Arce, 1 á don Juan Serrano, 4 á don Miguel Otero y Ca., 1 á don Manuel Saavedra: para saladero—que hacen las........... 510

De Dolores ha conducido don Valentin Bejarano 243 cabezas, compradas por don Manuel Castro; 1 á don Rudecindo Barragan, 2 á doña Paula Varela, 1 á don Roque Baudrix, 1 á don Manuel de la Rosa, 3 á don José Otamendi, 2 á doña Bernarda Ocampos, 3 á don Adolfo Otamendi, 1 á don Francisco Aguilar, 1 á don Ambrosio del Molino Torres, 3 á don Dionisio Gonzalez, 1 á don Julian Dupuy, 1 á don Pedro S. Valiente, 1 á don Manuel Fondevila, 2 á don Rudecindo Guzman, 1 á don Eugenio Ferreyra, 2 á don Ysidoro Villegas, 4 á don Ciprianc Valdez, 9 á don Prudencio Ateibe, 3 á doña Manuela Guerreño, 1 á don Francisco S. Valiente, 1 á don Pedro Valdez, 4 á don Agustin Gomez, 3 á don Gavino Gonzalia, 192 á don Francisco Valdez: para abasto—que hacen las........... 243

Del Azul ha conducido don Pascual Silva 300 cabezas, compradas por don José M. Cardenas; á don Gavino Alvarez: para abasto—que son las........... 300

AVISOS NUEVOS

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Se necesita

UN Escribiente de veinte y cinco á cuarenta años de buena letra y de honradez—El que se considere con estas cualidades puede ocurrir á esta Ymprenta, donde dejará su nombre, la calle y número de la casa donde viva, y los nombres de las personas que lo conozcan y puedan acreditar su buena conducta, y las calles y números de las casas que estos habitaren—

AVISO.

Se necesita un corrector de pruebas, bien instruido en gramática castellana: y un jóven que sepa leer bien en manuscrito—En esta imprenta darán razon.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

TRATADO ELEMENTAL,
DE LOS PROCEDIMIENTOS CIVILES.
Por el Dr. Esteves.

Sigue esta publicacion: habiéndose ya distribuido la 2.ª entrega, con un índice provisional para conocimiento del contenido de esta obra; y la lista de suscriptores. La suscripcion continua abierta en la Ymprenta Americana, donde se publica, calle "la Defensa" No. 221 y en las librerías de Villatte, calle "Perú" No. 13½ de Trelles, "Piedad" No. 182 y medio y de Vhite, calle "la Merced" No. 89 y medio.

p.—113

! Viva la Confederacion Argentina!
¡Mneran los salvages unitarios!

Aviso Judicial.

Por disposicion del Sr. Juez de 1.ª Ynstancía en o civil Dr. D. Manuel Mansilla, en las tardes de los dias 29, 30 y 31, del corriente bajo las galerías de la Casa de Justicía, han de hacerse almonedas y remate, de la casa perteneciente á Francisco Blanco, que está situada en la calle de Monserrat entre las de Solis y Entre-Rios, á las ocho puertas á contarse desde la esquina de la primera de estas sobre la izquierda. Su terreno se compone de 17½ varas frente al Norte, con sesenta y seis, dicho fondo al Sud. Por su tasacion importa la cantidad de 21,290$ moneda corriente Quien se interese en ella puede ocurrir al Escribano suscripto que le informará de aquella.

Buenos Ayres 10 de Mayo [Mes de América] de 1851. *Zeballos.*

Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

El que subscribe pone en conocimiento del públieo y particularmente de sus relaciones que ha mudado su establecimiento de Botica de la calle de Potoal núm 180 á la de la Victoria N.o 250, la que se halla bien surtida de Drogas medicinales frescas preparadas con la mayor proligidad y esmero haciendo una limitacion en los precios de todo lo que se despacha en su establecimiento.

Estanislao Franco.

A los protectores de la afligida humanidad

Aquel infortunado argentino que, despues de treinta y seis años de incesarte y estremo padecer, totalmente postrado vá en cuatro años, desauciado de los médicos; y á la par de sus pequeños hijos y su esposa [tambien enferma ya] rodeado de la mas consumada adversidad, por los extraordinarios efectos de una terrible enfermedad; reitera, pues, sus súplicas, implorando el piadoso auxilio de sus semejartes.—Dios les compensará.

Calle Gral. Lopez (antes Restaurador Rosas) No. 277.

POTREROS EN VENTA.

A distancia de 15 cuadras del Puente de Barracas hay uno de 30 cuadras cuadradas, en la costa del Riachuelo; y hay otro á igual distancia de 354 cuadras cuadradas, inmediato al camino de Quilmes.

El que se interese en su compra ocurra á la casa No. 54 calle Maypú.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

EDICTO JUDICIAL.

Por disposicion del Señor Juez de Primera Ynstancia en lo Civil, Dr. D. Manuel Mansilla, se cita y emplaza á quien se considere propietario ó con derecho real á las dos fincas quedadas por muerte de Doña Polonia Cainzo, situadas la una en la calle de Santa Fé, lindera por el frente al Norte calle en medio con Pascual Ancona, por el fondo al Sud con Juan José Lascano, por el Este con N. Perez y por el Oeste con Ysidro Quiroga; y la otra en la calle hoy San Martin, lindera por el frente al Oeste con Da. Manuela Polanco, por el fondo con Da. María Sanchez, por el Sud con Da. Pascuala Silva y por el Norte con Ventura Andujar; á fin de que en el perentorio término de 20 dias contados desde esta fecha, comparezcan ante Su Señoría, por la Oficina de Hipotecas, á estar á derecho en la demanda ejecutiva interpuesta por D. Marcelino San Arroman, por cobro de pesos metálicos ó su equivalente en moneda corriente, que con hipoteca especial de ambas fincas le adeuda la nominada Da. Polonia Cainzo ó su Testamentaría; bajo apercibimiento de que si dentro del término designado no compareciesen propietarios ó encargados de dichas fincas, se procederá á ejecutarlas por el capital de la deuda, costos y costas, parándoles el perjuicio que haya lugar por derecho.

Buenos Ayres, Junio 20 de 1850.
Cabral. 20p

AVISO.

Se alquila una ó dos piezas amuebladas, con toda asistencia precisa en una casa decente de altos. Calle Mayo N. 24. j4—5p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

CONCURSO DE D. EZEQUIEL REALDAZUA.

Los Señores acreedores á dicho concurso podrán ocurrir á recibir el cuarto dividendo del cinco por ciento el Martes 17 del corriente desde las 12 del dia á las 3 de la tarde. Callie del Peru No. 46.

Buenos Ayres Junio 10 de 1851. j6–3p

ESTERAS Y FELPUDOS PARA LA ESTACION.

Se acaba de recibir una partida de esteras de esparto y felpudos, los que se venderán á precios baratos en la calle del Perù No. 65 esquina á la de la Merced, y calle de la Victoria esquina á la de Tacuarí, entes de llegar al Teatro. 6–5c

---

! Viva la Confederacion!

Se vende

Un medio cuarto de tierra con fondo completo, con dos piezas de teja: en la calle del General Lopez casa sin N.° al lado del N.° 302, el que se interese en dichas dos piezas encontrará con quien tratar.

jl17—3p.

Gramática Castellana.

Ha salido á luz esta bellísima produccion bajo reglas fijas y determinadas. De la mayor útilidad para los establecimientos de educeccion, y de un interes particular para los escribientes y demas personas que hallen dificultad para escribir el castellano con la propiedad que lo excijen los principios de la gramáctica y el buen uso.

Los Sres. suscriptores á quienes no se les haya hecho entrega por via de alguna ocurrencia inesperada, pueden ocurrir á la libreria de Ortiz donde les será hecha la entrega.

En venta en la librería de Ortiz; calle Santa Clara N. 51 y medio. En la del Sr. White, Cangallo 89 y medio. m13—10p.a

---

LIBRERIA DE LA VICTORIA.

El infrascripto tiene el honor de avisar al público, que se ha trasladado al No. 20 de la *calle del Perú.*

Continuarà el mismo ramo de libros en castellano y frances con un surtido muy completo de útiles de escritorio, libros en blanco, &c., &c.—Espera que sus marchantes seguirán dispensándole la misma confianza, la que siempre se esforzará en merecer, por la buena calidad de sus articulos y la modicidad de sus precios ABEL LEDOUX. m13-8p

---

A los hacendados.

En el conmedio de los arroyos de Pabon y el medio existen á venta terrenos de campo, en cantidad ó en fracciones, aparentes para cria de merinos y otro ganado lanar, por la bondad de sus prados, y distancia de los demas rebaños del vecindario, y tambien para aumentar los fondos de los propietarios de las costas de ambos arroyos. Quien precise de dichos terrenos, puede ocurrir para su compra al vendedor de el'os Juan José O 'eros, vecino de San Nicolas de los Arroyos, como propietario de su mitad, y en cargado de la venta de la otra restante: dichos terrenos lindan en parte con los mojones del fondo de la Estancia, que sobre el arroyo del medio tienen establecido los Sres. Fernandez y Rosas. j4–3p

---

Cambio de Domicilio.

El escritorio de los Sres. A C. Santamarìa, Llambí y Cambaceres se ha trasladado de la calle la Defensa N 77 á la del Perú N. 87, donde existió la cancillería de la Legacion Francesa. Buenos Ayres, Junio 18 de 1851. j15—20p.

Al Comercio, á los Capitanes de

Buques y al público en general; permisos de Metálico se venden en todas cantidades á un cuarto por ciento libre de todo gasto; en el escritorio del corredor de número Miguel A. Saens calle San Martin N. 17, al lado del Banco. j19—3p.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Al público.

Acabo de leer no con poca sorpresa un aviso puesto y hecho publicar por Da. Carlota Perea, por el cual pretendiendo sorprender al público intenta á la vez inferirme un perjuicio muy gratuito, titulandose dueña de una finca de mi esclusiva propiedad, como podré patentizarlo en su cara por las respectivas Escrituras públicas de venta en mi favor que obran en mi poder y he querido hacer esta manifestacion al público con el objeto de que no se me-clasifique culpable si toleraba y pasaba en silencio el paso avanzado y atentatorio que ha dado la Perea quien si se cree con algun título legítimo respecto de mis vienes podrá deducirlo en forma y ante la autoridad que compete. *Jose Guevara* jl17—

Un profesor que, en la Universidad

de Paris enseñaba los idiomas, frances, latin y griego, y que tiene de eso los certificados competentes, dá lecciones de cualquiera de esos idiomas, como de otros ramos de la educacion francesa. Ocúrrase á la calle Representantes No. 114, ó la de Victoria N. 51. m26—6p.

Ama de leche.

Se ofrece una Sana, robusta y hace 15 dias que parió y puede dar buenos informes—Vive Calle de Cordova No. 130. j12—3p.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
AVISO.

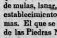
D. Juan B. Romero, hace presente á las personas que se interesen en comprar su posecion, cita en el cuartel 52, que para el Viernes dos de Mayo, á las 11 de la mañana, se ha de celebrar la venta de dicha posecion en la casa martillo del Señor Arriola, por la mejor postura: promete á sus acreedores que desde que se halle con fondos para satisfacerles, los hará llamar al Tribunal de Comercio, donde fué demandado, para ser pagados conforme prescribe el Derecho.

Buenos Ayres, 30 de Abril de 1851.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!
¡Muera el loco traidor salvage nnitario Urquiza!

Sanguijuelas de superior calidad, recien introducidas: Se venden por mayor y menor, y se aplican en casa del Profesor en Flebotomía que suscribe, calle Representantes N.° 109 frente á la H. Sala.

jl29–3p PEDRO ZUBIRÍA.



Entre Chascomus y la

Magdalena, y como á 22 leguas de la Ciudad, se vende un pequeño establecimiento, de una legua de frente y legua y media de fondo, terreno de propiedad; poblacion quinta, hacienda vacuna yeguariza arreglada á cría de mulas, lanar, y cría de burros; conteniendo dicho establecimiento, sus corrales correspondientes y demas. El que se interese en él, puede ocurrir á la calle de las Piedras N.° 65, desde las nueve hasta la una del dia, donde se le pondrán en detalle los demas pormenores. a22—6p

---

ALMACEN EN VENTA.

Hay uno, en la calle Tucuman, frente al N.° 214, entre las calles Artes y Suipacha—Su dueño lo vende por no poderlo atender con motivo de su poca salud.

Ama de leche.

Se ofrece una de buena leche y primerisa, dara buenas recomendaciones de su conducta el que se interese ocurra á la calle del Perú No. 199.

Al que quiera emplear bien su dinero.

Se vende la panadería y harineria que esta en la calle Federacion frente al molino de viento, la mejor casa que hay hoy por su localidad y comodidad, para dichos rramos está en el mejor pié de marcha elavora treinta arrobas de harina sin repartidores tiene bastante venta á la puerta y amas sus máquinas para sobar el pan y limpiar sus trigos son de lo mejor todo esta nuevo, su alquiler es muy moderado, tiene cuatro lindas piezas enpapeladas como para avitar familia. Su dueño lo vende porque tiene que tomar otro negocio en la Campaña, la casa está bien surtida de todo lo que rrequiere al ramo, Ocurriendo á dicha casa encontraran con quien tratar.

j24—3p.

¡Viva la confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Tribunal de Medicina.

D. Nicomedes Reyval ha sido examinado y aprobado por iluaminidad de votos en las facultades de Medicina, Ciragia y Partos, por lo que se le ha conferido el titulo de Profesor en ellas. Buenos Ayres Julio 4 de 1851. *Perez.*

Sillas.

Merced N.° 71.

Se venden sillas finas de esterilla hechas á toda costa de los mejores materiales, como tambien otras de madera y de esterilla mas inferiores, armadas ó encajonadas. En la misma casa se doran toda clase de sillas dejándolas como nuevas, á precios equitativos. jl29–5p

---

Cochero Ytaliano. Se ofrece uno inteligente en este ramo y que puede dar quien responda de su conducta. El que lo necesite puede ocurrir á la calle de Maipú No. 150. a7.-6p.

Para Santiago, Tucuman y Salta.

Del 15 al 20 de Agosto, empezará á cargar para dichos puntos, la acreditada tropa de carretas tucumana de D. Francisco Gutierrez—Los Sres. que gusten cargar ó ir de pasage ocurran á sus consignatarios, *San Miguel y Hermano.*

jl29–8p Maypú N.° 14.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Los Salvajes Unitarios;

Tribunal de Medicina.

Don Guillermo Zapiola, ha sido examinado y aprobado en las facultades, de Medicina, Cirúgia y Partos; por lo que se le ha conferido el título de profesor en ellas. Buenos Ayres, Abril 14 de 1851.

Perez.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueranlos Salvages unitairos!

Judicial.

De órden del Señor Juez de 1.ª Ynstancia en lo Civil, Dr. D. Manuel Mansilla, se cita y llama á las personas que se crean con derecho á suceder al finado D. Feliciano Cascallares, para que comparezcan en el tèrmino de treinta dias á deducir sus acciones y derechos por la Oficina actuaria del que subscribe, ante el expresado Señor Juez. Buenos Ayres, Abril 26 de 1851.

MOGROVEJO. a29—1m

¡Viva la Confederacion Argentina!

D. Juan B. Romero. Haciéndosele necesario trasladarse á su pais á negocios que le interesan. Y habiendo terminado su carrera comercial, en el año de mil ochocientos cuarenta; suplica á sus acredores, con quienes sostuvo negocios hasta aquella epoca, que en el plazo de treinta dias de la fecha le presentan los documentos que justifiquen serles deudor; ocurriendo á la casa núm. 207. Calle de la defensa, previniendo que terminado el expresado plazo, no tendra lugar reclamacion, por que debe retirarse en consecuencia de la necesidad que ha indicado.

Buenos Ayres, 3 de Abril 1851.
Juan B. Romero. a3—8p.

NOTABLE—Desde hoy se hallan de venta en la Redaccion del AGENTE, Recoba Nueva N.° 60, y en la imprenta Americana, calle La Defensa N.° 221, las divisas aumentadas con el nuevo lema de **¡Muera el loco traidor salvage unitario Urquiza!**—Las personas que deseen tomar por docenas ó cientos, se les hará la rebaja de costumbre en las antiguas. jl29–5p

---

¡Viva la confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Por disposicion del Señor Juez de 1.ª Ynstancia en lo Civil Dr. D. Romualdo Gaete, se cita, llama, y emplaza á los que se consideren herederos, ó acreedores del prófugo José Luis Olivera, para que comparezcan por la Oficina donde sirve el infrascripto, dentro de treinta dias de la fecha, á deducir en forma sus acciones y derechos. Buenos Ayres, Julio 21 de 1851. *L. Lopez.* jl29–8p

---

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!
¡Muera el loco traidor salvage unitario Urquiza!

Hospital General de Mugeres—

D. Pablo Millalican donó.................	5$
" Federico Napoleon.....................	200
" F. U..................................	50
" Jayme Campos..........................	20

Buenos Ayres, Julio 31 de 1851.
Beláustegui

Utiles de Escritorio.

Se acaba de recibir de Londres en la Librería calle San Martin N.° 20 un variado surtido de lo siguiente: Libros en blanco de todos tamaños, papel de cartas, idem de oficio y de copiar, plumas de acero de las famosas fábricas de Pevry y de Guillot, navajas de barba, cortaplumas, tijeras y asentadores de Rodgers, tinteros, arenilleros, reglas, lacre de la mejor calidad, apreta-papeles, tinta negra de escribir, idem de copiar, idem de carmin, plumas de ave, papel secante, idem aceitado, idem rayado, carteras, obleas de varias clases, instrumentos de matemáticas, conocimientos y letras de cambio en castellano é ingles, papel de dibujo, lápices y lapiceras, tinta de marcar ropa sin goma, arenilla negra y punzó, &c. jl29–12c

---

Editor responsable: ESTEVAN HALLET.